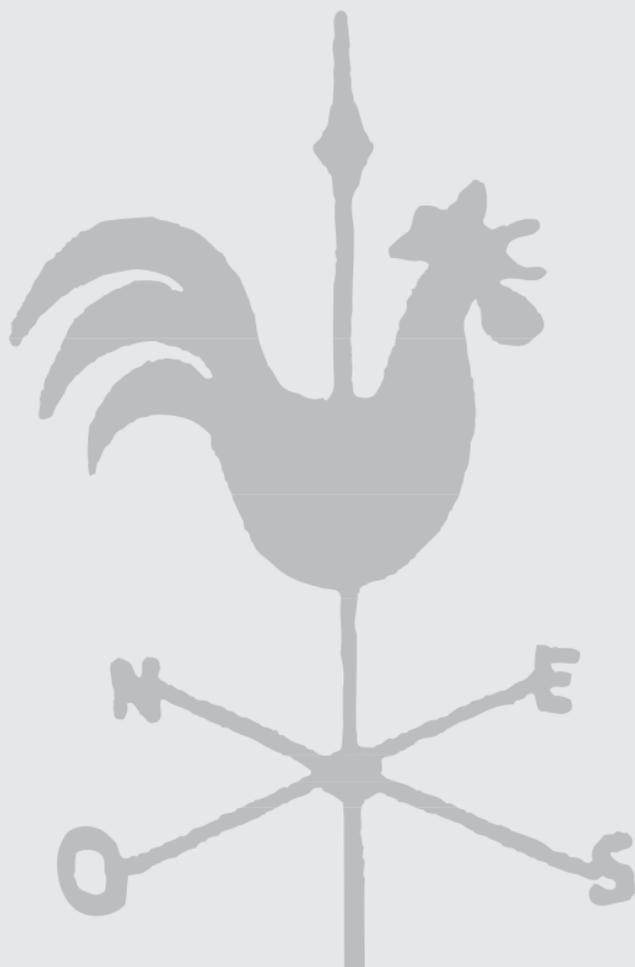
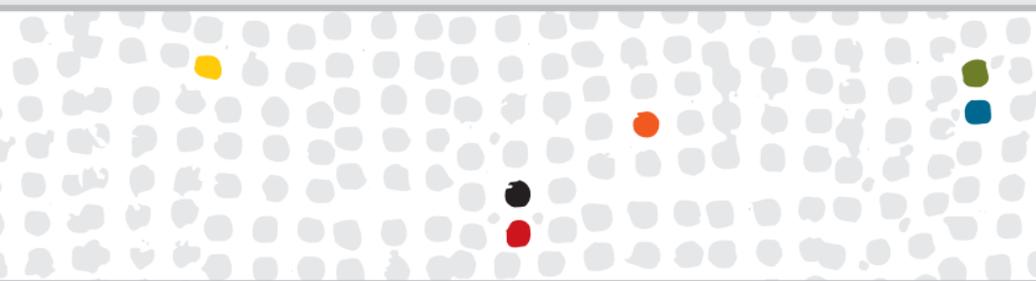


GUÍA DE ÍLLORA PARA DESCUBRIRLA PASO A PASO



Agradecimientos

Agradecemos la colaboración prestada a todas aquellas personas que de un modo u otro colaborarán en la realización de esta guía a:

- > **Jose Laredo** por su colaboración fotográfica.
- > **Pedro González** por mostrarnos su cortijo y su información sobre usos y enseres de éste.
- > **Juan Manuel** de Brácana, por mostrarnos espacios naturales interesantes de la zona de Brácana
- > **Francisco Muñoz** (El Córdoba) de Alomartes por su colaboración en el Campo de Trabajo, mostrándonos restos etnográficos y una ruta.
- > **Antonio Izquierdo** por mostrarnos su Molino - Museo en Alomartes.
- > **Nono López Font** por mostrarnos su bonita casa en la Calle Real.
- > **Juan Esteban Guerrero** por mostrarnos lo Olivos Centenarios del Caño Veralejo.
- > **Valerio Ruiz Pulido** (mi amigo Vale) por dejarnos fotografiar vistas de Íllora desde su bonita casa.
- > **Concha Pérez Mazuecos** y **Ramona Morilla Morón** por su colaboración en el apartado culinario.
- > **Manuel Argüelles** por su colaboración en la realización de la guía.
- > **Juan Francisco Moreno Rodríguez** por su asesoramiento en la realización de los Campos Nacionales de Trabajo.
- > **Higinio Almagro** por apostar por nuestros proyectos de Campos Nacionales de Trabajo.
- > Todos los jóvenes participantes en los **Campos Nacionales de Trabajo** por la labor realizada.
- > La página web "Pájaros de España" <http://www.fortunecity.com/greenfield/macdonalds/296> por cedernos las ilustraciones de aves.
- > **La gente del municipio de Íllora en general.**

Edita > Ayuntamiento de Íllora

Diseño y maquetación > Catálogo Publicidad

Impresión > Alsur

ISBN > 84-606-3503-1

Depósito legal > GR 0000/2003

Presentación

En el desarrollo de un territorio, la puesta en valor de sus elementos patrimoniales, en el más amplio sentido de la palabra, es una posibilidad importante para poder desarrollar estrategias efectivas de desarrollo local. Partiendo de esta premisa, y al entender que nuestro municipio dispone de un conjunto patrimonial digno de aprecio, se hacía necesario el promover desde las instancias municipales un decidido impulso para dar a conocer los atractivos de nuestro pueblo y su entorno.

Este obligado esfuerzo se plasma aquí en una guía que, con seguridad, va a superar el simple apellido de turística para convertirse en un exhaustivo compendio de las características más notables de nuestro municipio, en una breve pero al mismo tiempo completa y rigurosa publicación sobre nuestra identidad común como pueblo. Así, podemos encontrar datos sobre nuestra rica historia, el patrimonio histórico-artístico, nuestro amplio entorno natural (flora y fauna), nuestro patrimonio etnográfico, personajes destacados, fiestas, gastronomía, etc. Al mismo tiempo, se ha cuidado especialmente el aspecto gráfico, con el objetivo de conseguir una atractiva presentación que invite al uso de la guía. Nuestro objetivo ha sido facilitar el acceso a la información, al presentarla en modo atractivo y alentador, con un enfoque intencionadamente visual. Para ello nos hemos apoyado en un amplio despliegue fotográfico donde las fotografías e ilustraciones se han tratado con especial atención y tienen tanta relevancia como el resto de los elementos. Por último, el formato escogido se ha adaptado para hacer una guía especialmente cómoda para su transporte y uso, con el fin de adaptarla a las necesidades del viajero y especialmente del senderista que quiera disfrutar de nuestro entorno.

Desde el Ayuntamiento estamos muy interesados en la difusión de esta guía como material informativo para todos aquellos que buscan un lugar especial como destino turístico, con una combinación de atractivos culturales, naturales y patrimoniales. Pero creemos que esta guía, además de útil para el turista, viene a cubrir una necesidad más amplia: su público puede incluir igualmente a cualquier ilurquense que esté interesado por todo lo que haga referencia a su pueblo y muy probablemente, a aquellas personas que abandonaron nuestra localidad como emigrantes pero siguen interesándose por la tierra de sus orígenes.

Por todo esto, recomendamos sin duda alguna el uso de esta guía a todas aquellas personas que deseen visitar nuestro municipio, con el ánimo de conocer un pueblo que sabe dar a sus visitantes múltiples satisfacciones a medida que se descubren sus diferentes rincones y atractivos.

*Alcalde de Íllora > Antonio Toral Peinado
Concejala de Juventud > Rosa Cano Cobo*

Introducción

Si el patrimonio ecológico y etnológico vinculado a una zona determinada es un elemento indispensable para la configuración de su identidad, que no puede ignorarse a la hora de plantear actuaciones de desarrollo, una de las actuaciones claves en el proceso ha de ser la puesta en valor real de esos elementos patrimoniales, realizando una labor de difusión de los mismos, ya que no se puede valorar lo que no se conoce.

Esa ha sido nuestra intención al elaborar esta guía, con la que queremos dar a conocer los elementos más destacados del patrimonio de Íllora y su entorno, usando un enfoque que integra, además de los tradicionales datos turísticos, campos como el naturalismo o la etnografía, a fin de formar un conjunto sólido, que no sólo pueda ser ofertado como atracción turística convencional, sino que pueda contribuir al desarrollo integral de nuestro municipio.

Por ello, nos hemos esforzado en trabajar con una perspectiva amplia e integradora, arriesgándonos incluso a incluir elementos o valoraciones que puedan resultar heterodoxas desde un punto de vista convencional o académico, o que resulten ajenas o desproporcionadas para el lugareño. Creemos que este esfuerzo es positivo y va a sentar un precedente significativo dentro de los principios del desarrollo sostenible del territorio y la conservación del patrimonio, en la legítima aspiración de que el desarrollo de Íllora se base en la conservación, potenciación y difusión de su patrimonio natural y cultural.

Sin ser especialistas, nuestro objetivo no ha sido el realizar un trabajo de investigación exhaustivo y académico sobre nuestro patrimonio, sino aportar, desde nuestra modestia, nuestro pequeño grano de arena a este proceso de construcción y difusión del valor patrimonial de nuestra localidad. Esta guía no pretende ser un catálogo cerrado y definitivo, sino simplemente un primer paso en una labor divulgativa, concienciadora e incentivadora que entendemos abierta.

Aún así, hemos dedicado todo nuestro esfuerzo a que la guía sea una herramienta completa, amena, instructiva y visualmente atractiva, tanto para el visitante ocasional que no nos conocía con anterioridad, como para el viajero que ya ha disfrutado de nuestros encantos o incluso para los habitantes de nuestra localidad. Esperamos que a todos les pueda ser útil.

Los autores

Juan Peña Agea > José Luis Estebán Sánchez



Índice



06 > **Cómo llegar**

08 > **Plano de Íllora**

11 > **Historia**

19 > **Patrimonio**

20 > Castillo

22 > Iglesia de la Encarnación

23 > Iglesia de los Dolores

24 > Molino Museo de Alomartes

25 > Casa López Font

26 > Ayuntamiento. Antiguo convento de S. Pedro de Alcantara

26 > Museo Municipal o Edificio del Pósito

27 > Torres atalaya

28 > Estructura urbana

29 > Casas de Íllora

30 > Miradores



31 > **Etnografía**

32 > Refugios o casetas de pastores

33 > Eras

33 > Pozos

34 > Cortijos

35 > Fuentes

36 > Majadas o apriscos

36 > Caleras

37 > Albercas o estanques

38 > Albarradas



39 > **El medio físico**

42 > Edafología

42 > Pisos de vegetación

43 > Pluviometría

43 > Ecosistemas: Flora

48 > Ecosistemas: Fauna

58 > Setas en Íllora

62 > Monumentos naturales



65 > **Rutas naturales**

68 > Ruta 1 > Sierra Pelada

70 > Ruta 2 > El Morrón

72 > Ruta 3 > Fuente de Ramos

74 > Ruta 4 > Cuesta del Romero

76 > Ruta 5 > Tajo del Sol

78 > Ruta 6 > Las Merendicas

80 > Ruta 7 > Brácana y la Presa

82 > Pistas para la interpretación del medio



85 > **Anexos**

86 > Gastronomía

90 > Personajes

92 > Fiestas y actividades culturales

94 > Direcciones y teléfonos de interés

95 > Bibliografía



Cómo llegar



Desde Granada > Hay que tomar la carretera de Málaga, bien desde el Camino de Ronda, o desde la Circunvalación, y tomar a continuación el desvío hacia la **N432** o carretera de Córdoba. Tras dejar atrás Atarfe y Pinos Puente, encontramos un desvío a la derecha a la **A336** (Casasnuevas/Zujaira). Esta carretera atraviesa Obéilar antes de llegar al núcleo urbano de Íllora.

Desde Málaga > Se toma la **A92** en dirección Granada hasta llegar a la **salida 211** (Moraleda de Zafayona / Brácana) donde se toma la **A335** en dirección Brácana. Una vez pasado el pueblo, se llega a un cruce con la **A336**, donde tomamos ésta. Tras atravesar Alomartes llegamos a Íllora.

Desde Jaén > La ruta más rápida pasa por tomar la **N323** en dirección Granada, hasta llegar a la salida 191 que conecta con la **A92**, en dirección Loja. Continuamos hasta la **salida 236** hacia la **N432**, en dirección Córdoba. Una vez pasado Pinos Puente, tomamos la **A336** (Casasnuevas / Zujaira) atravesando Obéilar antes de llegar a Íllora.

Desde Córdoba > Tomamos la **N432** en dirección a Granada hasta llegar a Puerto Lope, donde seguimos por la carretera local **GR-NO-19**, que conduce directamente a Íllora.

Anejos

Del municipio de Íllora dependen **cinco anejos** con su propia identidad:

ALOMARTES > Situado en la falda de Parapanda, a 4 Km de Íllora. Su población es superior a los 2.000 habitantes. Destacan especialmente la fuente de Alomartes, el molino del siglo XVIII y la iglesia parroquial.

TOCÓN > A 10 Km de Íllora y muy próximo al anejo de Brácana. Su población supera los 1.000 habitantes. Destaca la torre de vigía árabe del mismo nombre.

ESCÓZNAR > Cercano ya a la vega de granada, el pueblo roza los 1.000 habitantes.

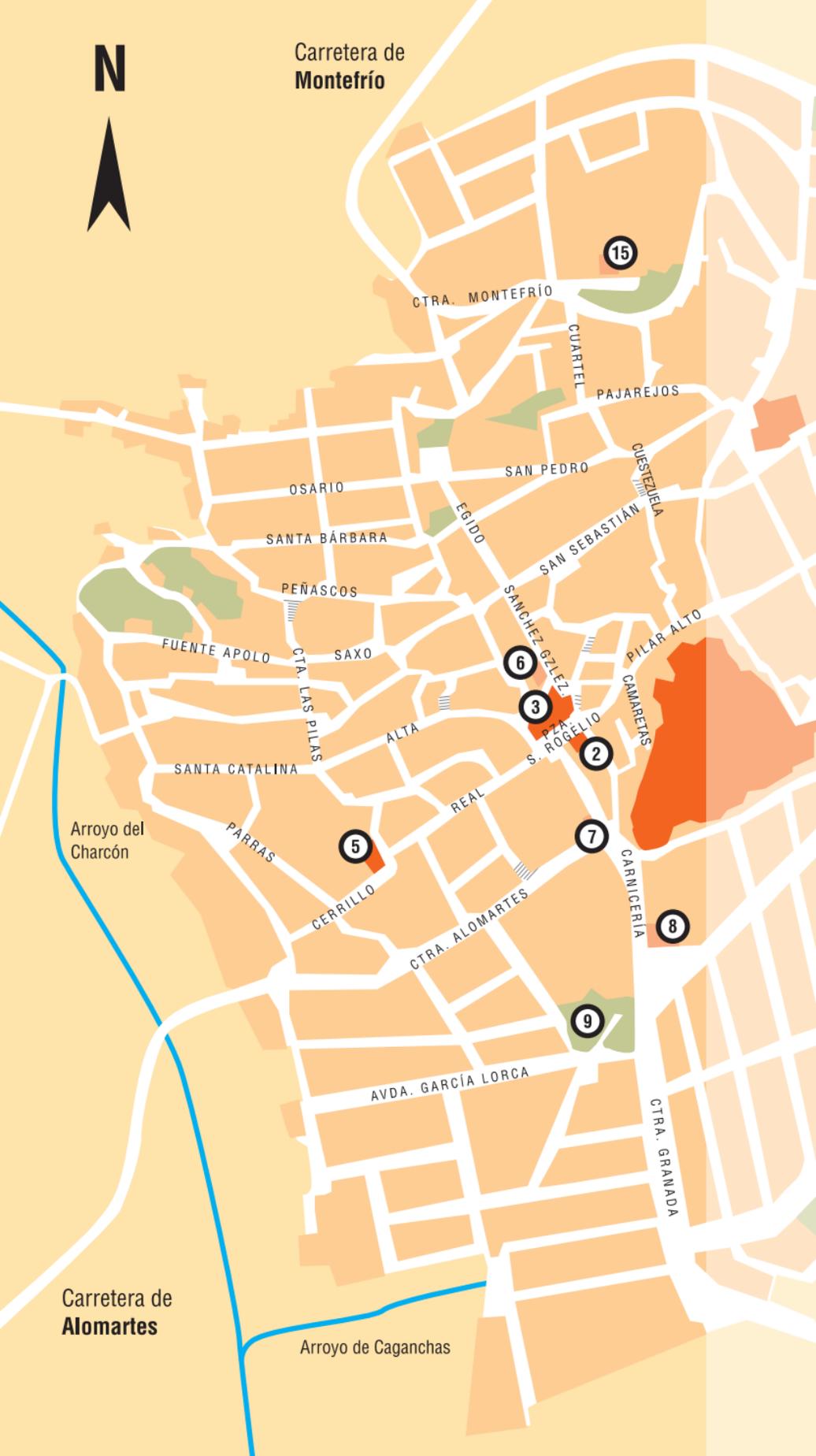
OBÉILAR > Situado a 5 Km de Íllora, en él se encuentra el apeadero del ferrocarril. Población de 600 habitantes.

BRÁCANNA > A 12 Km de Íllora, en la base de la sierra de Parapanda. Su población es de unos 500 habitantes. Destacan la iglesia parroquial y la Capilla de los Dávila. Otros núcleos de menor tamaño son **La Loma** y **Ventas de Algarra**.

N



Carretera de
Montefrío



CTRA. MONTEFRÍO

CUARTEL

PAJAREJOS

SAN PEDRO

OSARIO

SANTA BÁRBARA

PEÑASCOS

FUENTE APOLO

CTA. LAS PILAS

SAXO

ALTA

SANTA CATALINA

PARRAS

Arroyo del
Charcón

5

CERRILLO

REAL

CTRA. ALOMARTES

AVDA. GARCÍA LORCA

Carretera de
Alomartes

Arroyo de Caganchas

15

6

3

2

7

8

9

CUARTEL

SAN SEBASTIÁN

SANCHEZ GZLEZ

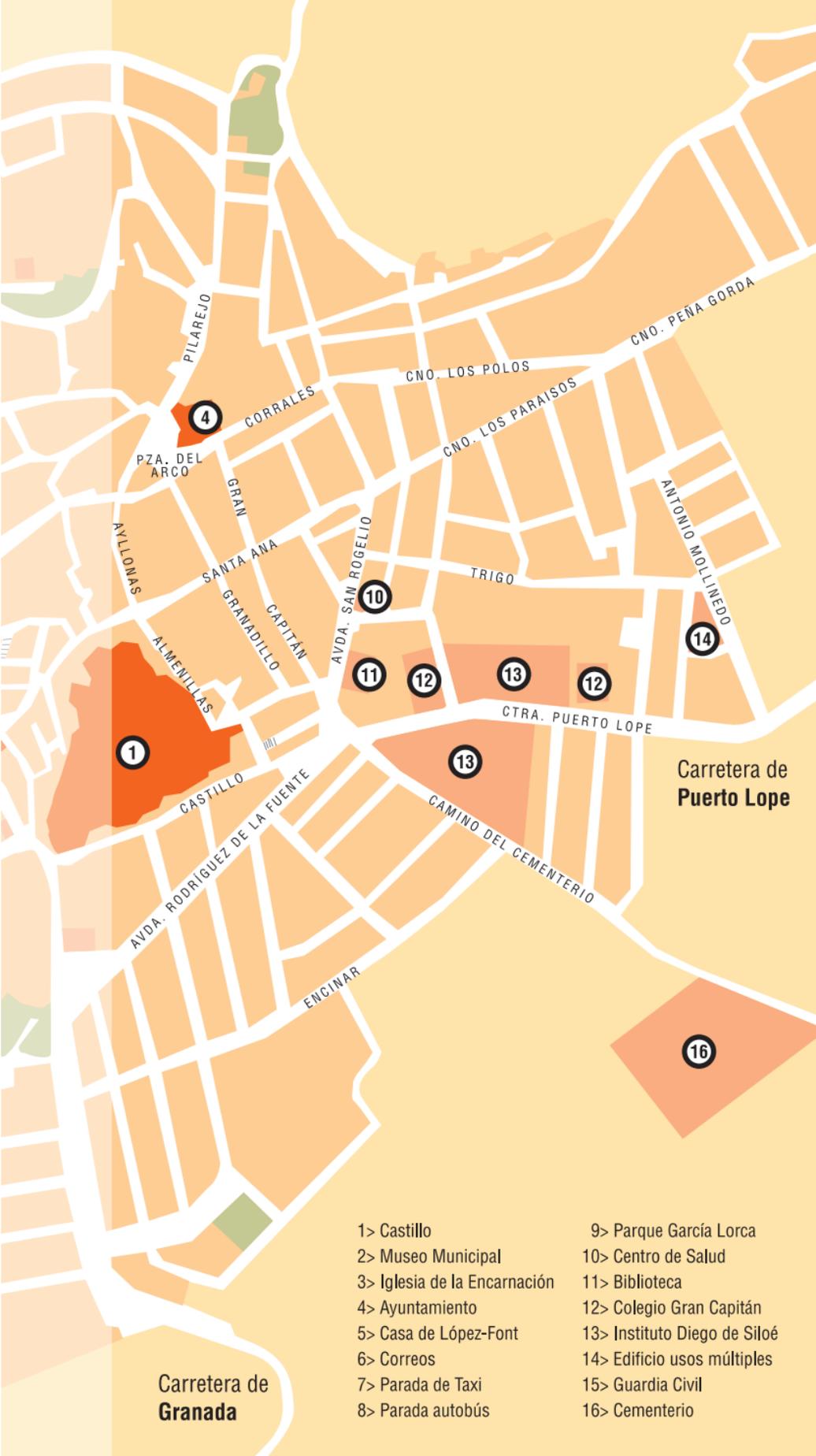
PZA. ROGELIO

PILAR ALTO

CAMARETAS

CARNICERÍA

CTRA. GRANADA



Carretera de
Granada

Carretera de
Puerto Lope

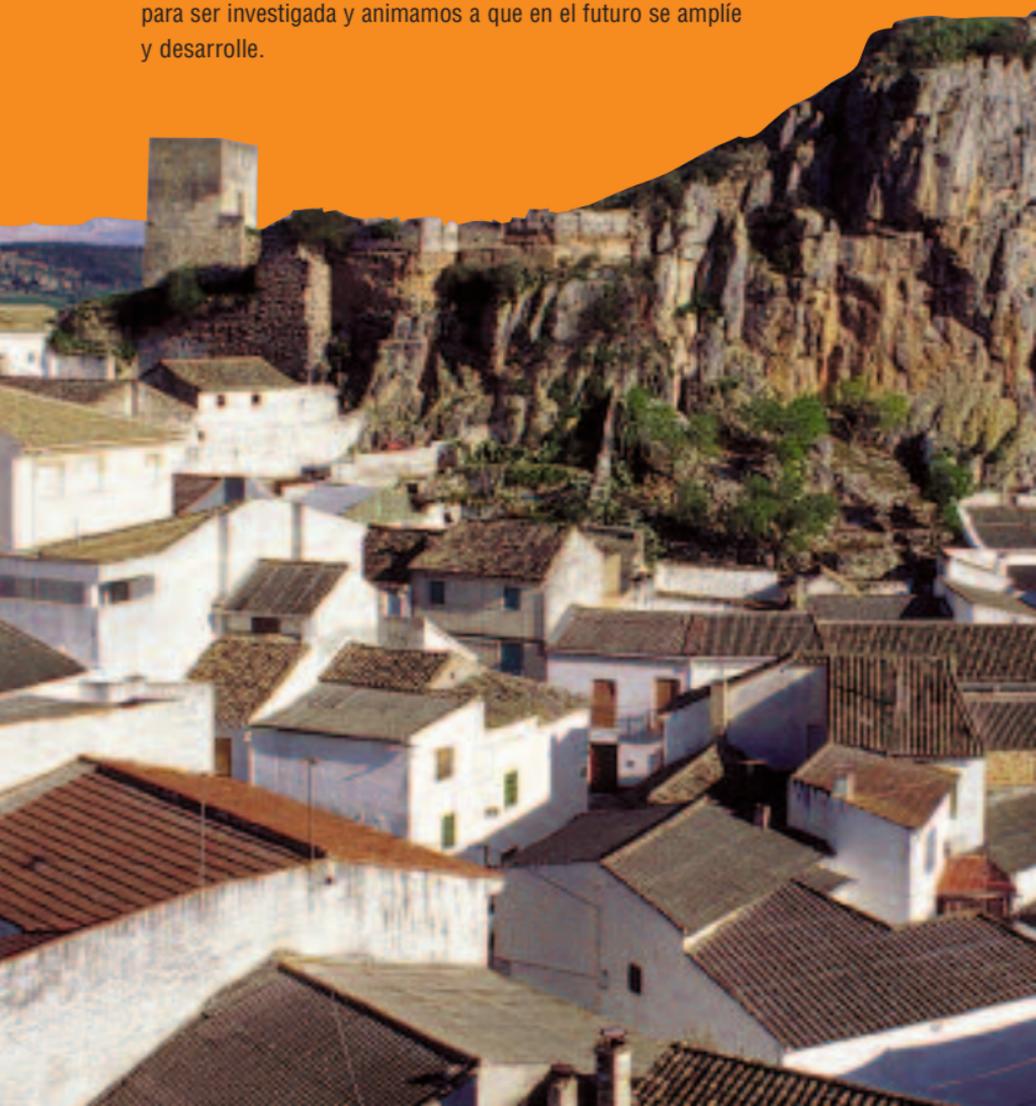
- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| 1> Castillo | 9> Parque García Lorca |
| 2> Museo Municipal | 10> Centro de Salud |
| 3> Iglesia de la Encarnación | 11> Biblioteca |
| 4> Ayuntamiento | 12> Colegio Gran Capitán |
| 5> Casa de López-Font | 13> Instituto Diego de Siloé |
| 6> Correos | 14> Edificio usos múltiples |
| 7> Parada de Taxi | 15> Guardia Civil |
| 8> Parada autobús | 16> Cementerio |



historia

El pasado de nuestro municipio es amplio y rico, pues por nuestras tierras han pasado diversas culturas que de una forma u otra han dejado su impronta y por tanto han contribuido de alguna manera a formar nuestra identidad, por tanto entendemos necesario tocar este tema para tener una información lo más integral de nuestro pueblo.

En el texto en el que tratamos nuestro pasado se ha intentado mostrar una síntesis para que el lector que busca una información básica y aproximativa tenga la oportunidad de tener una idea general acerca de la historia de nuestro municipio, intentando destacar aquellos puntos que consideramos mas relevantes en el devenir histórico ilurquense como fue la conquista árabe y la posterior reconquista cristiana que tuvo su culminación en la toma del castillo. Aunque este periodo histórico ha sido quizás el más destacado, la historia de nuestra localidad ha seguido discurriendo por otras etapas que también tienen su interés y que de forma extractada hemos intentado reflejar aquí. Creemos que el pasado de esta localidad tiene mucha materia para ser investigada y animamos a que en el futuro se amplíe y desarrolle.



Prehistoria

Los grupos de población en el paleolítico eran nómadas, al basarse su subsistencia en la caza de animales y recolección de plantas silvestres. Los restos que evidencian la presencia del hombre en esta época son las herramientas talladas en piedra, que se han encontrado en yacimientos al aire libre, como es el caso de Pandera Pino (Tiena), o en cuevas como la cueva de Malalmuerzo (Moclín). Otras evidencias que pueden conectarse con el poblamiento de la zona próxima a Íllora se sitúan en las riberas del río Genil, en las zonas de Cerro de los Infantes, Caparacena y Colomera.

El paso a una economía basada en la domesticación de animales y plantas, acompañada de un lento proceso de sedentarización, lo vemos representado en varios yacimientos, como la cueva del Malalmuerzo o la cueva de las Canteras, donde aparecen restos de la gran innovación neolítica: la cerámica. En el poblado de Los Castillejos de Montefrío ya encontramos un modo de vida totalmente sedentario con una economía más desarrollada, y se observa el paso de los habitantes neolíticos de las cuevas a un pequeño poblado, formado por endebles cabañas sobre las que irán superponiéndose construcciones más estables, inaugurando la Edad del Cobre.

Este nuevo período está caracterizado por la fabricación de útiles metálicos y por procesos de difusión cultural llegados desde el exterior como son los sepulcros megalíticos. **Dentro del término de Íllora, en las laderas de la sierra de Parapanda y Pelada, se han localizado tres de estas sepulturas**, en forma de dolmen, pertenecientes a necrópolis distintas. Por su mal estado de conservación y

Dolmen de la Pedriza del Peñascal



la ausencia de restos significativos, el principal interés de estos grupos reside en la zona del hallazgo, al indicar una ocupación de la comarca de Los Montes que hasta ahora había sido puesta en cuestión.

Dolmen de la Pedriza de los Majales: Se encuentra situado en las proximidades del Cerro de las Coronas, en su ladera oeste, a unos 900 m. de altitud.

Dolmen de la Loma de Ciaco: Se encuentra a unos 4,5 km de Íllora en línea recta, hacia el NO de la localidad, en la ladera este de la sierra de Parapanda a 1.500 m de altitud

Dolmen de La Pedriza de Guirao: Situado a 1 km de Íllora, en la parte inferior de la ladera este de la sierra de Parapanda, a 900 m de altitud.

Edad Antigua

En la necrópolis argárica "Cortijo de Las Nogueras" en Íllora (cerca de Puerto Lope) ya no encontramos enterramientos colectivos sino fosas o cistas con uno o a lo sumo dos individuos inhumados con un ajuar, que nos marcan una diferencia clara con las culturas precedentes. Se realizaron rebajando un rectángulo de roca virgen, que, por contener mucha arenisca es de fácil trabajo. Una vez conseguido este hueco en la roca se acoplaron las lajas de pizarra, que forman dicha cista, teniendo como suelo la roca virgen y estando cubierta por varias lajas, también de pizarra.

La zona debía ser lugar de paso de algún grupo de prospectores de la Edad del Bronce, que realizaron los enterramientos sin llegar a construir un poblado.

Comenzaremos en esta época en el momento en el que constatamos el fin de la cultura del cobre y el inicio de la influencia tartésica y fenicia en esta zona. Pero si tuviésemos que hacer referencia a la existencia de una población a la que tuviésemos que calificar inicios históricos como tales tendríamos que hacer referencia a los inicios de los asentamientos iberos en la zona (750 a 650 a.C.), así **Estrabon citará a los túrdulos, descendientes de los turdetanos, entre los pueblos que se asentarán en esta zona.** Este pueblo tendrá importantes contactos con la civilización fenicia que realizará una importante influencia económica y cultural sin llegar a desvirtuar su esencia cultural y preparando la llegada de los cartagineses, que poco a poco van sustituyendo a los fenicios en sus asentamientos, influencias y conflictos hasta el año 201 a.C. en que serían expulsados de la zona.

Cuando Roma irrumpe en este escenario encuentra una zona racial y culturalmente mixta con sucesivas influencias y oleadas, en la que los conflictos con los habitantes ya existentes no tardarán en llegar. La administración romana incluirá a Íllora en la Hispania ulterior. Íllora como parte del imperio vivirá episodios como las invasiones lusitanas, las guerras civiles entre Pompeyo y Julio Cesar, la estabilidad y prosperidad de la época de Augusto. La nueva demarcación territorial hará que Íllora quede en la Bética y concretamente adscrita al conventus de Córdoba. En esta línea también se crea la "oppida" como unidad administrativa local y en este sentido reseñar a la oppida de Ilurco cuyo emplazamiento no coincide con la actual Íllora y que se supone más cerca de Pinos Puente.

Edad Media

Vandalos y Silingios serán los primeros pueblos bárbaros que se establecerán en nuestro territorio en el año 409 d.C. al finalizar la dominación romana, en este primer momento asistiremos a una época de inestabilidad que finalizará con el predominio visigodo.

La pugnas religiosas provocadas por el arrianismo tendrán su repercusión que culminará con la ocupación de toda la zona por el emperador Justiniano.

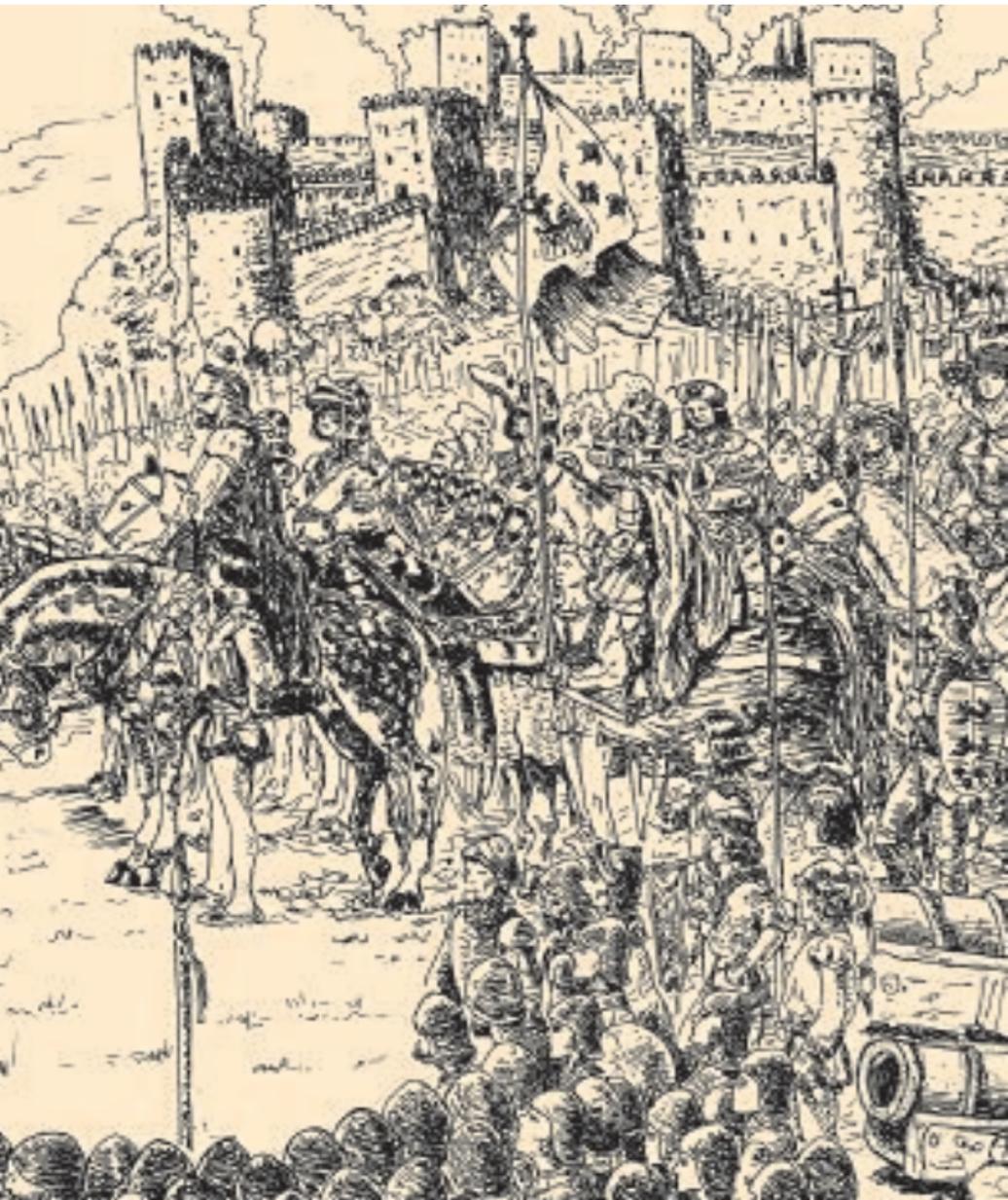
Pero será la ocupación árabe la que iniciará un periodo amplio y distintivo para el municipio de Íllora. Así, en el periodo del Yund de Damasco los conquistadores se repartirán las tierras y se asentarán en la ribera del Genil, creando nuevos pue-

Reconstrucción figurada
de la rendición de Íllora



blos y viendo en los territorios conquistados una nueva patria. En esta época aparecerá un personaje señero en la historia de Íllora; un joven predicador de la fe cristiana llamado Rogelio que más tarde se convertiría en el patrón de Íllora: San Rogelio. Así en los años que van del 852 al 862 se producirán conflictos por motivos étnicos y religiosos, en este contexto San Rogelio realiza su labor de predicación en un clima de crispación por parte de las autoridades córdobesas que le costará el martirio y la muerte por desafiar al poder árabe establecido en ese momento.

Cuando se impone el califato las tierras granadinas se organizan en coras, así existen citas que hablan de localidades como Ilyura o Montefrid al noroeste de la Cora





Torre árabe de la Encantada (Brácana)

de Elvira. Existiendo también menciones a Íllora árabe en las crónicas de Fernando III y Alfonso VI. Con la caída del califato y la progresiva implantación de los reinos de taifas Íllora también se verá sometida a la gran inestabilidad que suponían las constantes disputas entre los distintos reyes, situación que cambiará cuando se produzca el triunfo de los reyes cristianos en las Navas de Tolosa y poco tiempo después la creación de la dinastía Nazarí.

El territorio del reino nazarí situará a Íllora en un terreno fronterizo con los cristianos, de

ahí que se la denominase el "ojo derecho" de Granada y por tanto sería una zona de constante conflicto que le hará ser un frecuente escenario de guerra, en incursiones como las que protagonizaría Fernando III. Íllora al

estar integrada en el reino nazarí disfrutará como el conjunto de todo el territorio de una época de esplendor económico por las transformaciones que los nazaries implantarían en la agricultura con sus innovadores sistemas de riego y por otra parte esta situación de mejora económica se verá beneficiada por una época de prosperidad generalizada que agonizará en el siglo XV.

Decidida la campaña militar de los Reyes Católicos contra el Reino Nazarí de Granada, Íllora será un objetivo inmediato para las tropas cristianas por su ubicación

Entrega de Íllora. Detalle de la sillería del coro de la catedral de Toledo



estratégica, así el ejército de Fernando e Isabel marcha para poner sitio a la villa de Íllora y el **8 de junio de 1486 se produce la toma de la villa de Íllora por parte de los Reyes Católicos**. La toma de la fortaleza no fue tarea fácil pues la resistencia planteada a las tropas cristianas por parte del alcaide de la villa fue fuerte, así las tropas cristianas del rey Fernando auxiliadas por el Duque del Infantado y el Conde de Cabra sufren en un primer momento un número considerable de bajas, pero el papel jugado por la artillería supondrá que la balanza se incline decisivamente a favor de las tropas cristianas.

Tras la conquista militar los Reyes Católicos nombrarán a Gonzalo Fernández de Córdoba como el primer alcaide cristiano de la villa de Íllora. Tras la reconquista y capitulación de Granada, la villa y gran parte de sus territorios pasarían a

pertener a la corona con un privilegio real de exención de las alcabalas, pedidos de primera venta y de moneda forera, siendo la parte restante congregada en señoríos solariegos.

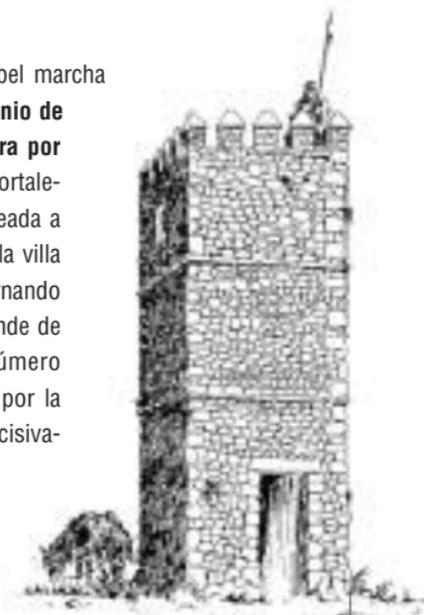
Edad moderna

Terminada la reconquista, los señoríos desempeñarán un gran papel en el término de Íllora, como en el resto de la provincia, llegando a crear a partir de ellos núcleos de población. Pero a pesar de todo en la comarca el dominio señorial solariego no llega a alcanzar una dimensiones similares a las de otras zonas de Andalucía.

El acceso a la propiedad tras la conquista se producía por abandono de los propietarios musulmanes originarios pasando las propiedades a manos cristianas, respetando a los musulmanes que una vez producida la conquista no abandonaron el territorio.

Pese a la importancia del señorío local en un inicio de la configuración de la propiedad en el municipio de Íllora, este irá poco a poco desintegrándose y perdiendo importancia en la configuración del pueblo.

Económicamente esta época será una etapa de economía basada en la agricultura que la podemos calificar en su gran parte como una economía de subsistencia, constituyendo el trigo y la cebada la base alimenticia de la población, de ahí la importancia del Pósito de Íllora el cual reglamentará el abasto de grano. Al mismo tiempo el estado de las comunicaciones será bastante deficitario, lo que seguirá contribuyendo al bajo desarrollo económico. En esta misma línea el desarrollo sanitario será muy deficiente a lo cual tenemos que los escasos avances que la medicina tenía en este momento.



Torre árabe de Tocón

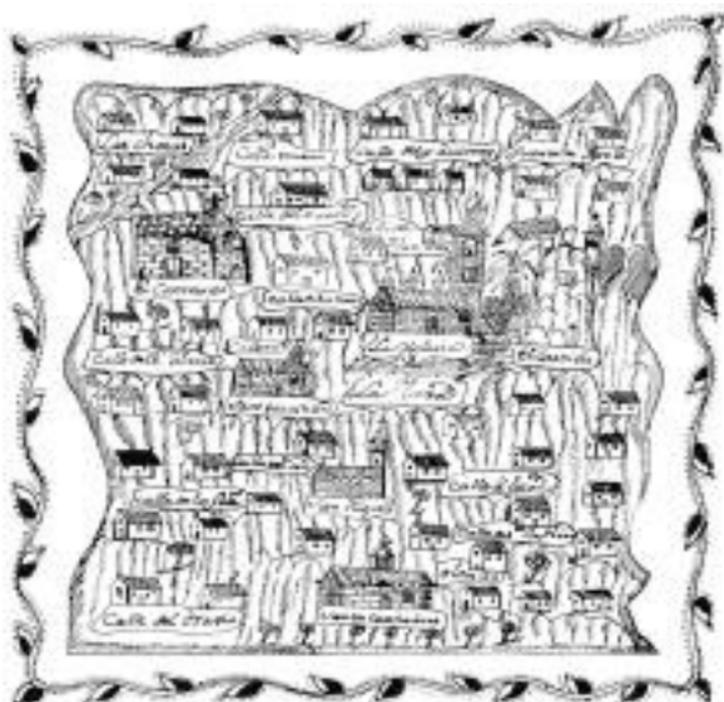
Edad contemporánea

En este período se produce un aumento de la población caracterizado por distintos altibajos que producen enfermedades y problemas sanitarios en general. En cuanto a la estructura económica, será el sector agropecuario el que soportará los más altos niveles de ocupación y el peso de la economía local: en el se refleja nítidamente la clara división entre propietarios de tierras y trabajadores (labradores y jornaleros).

Durante una primera etapa del siglo XIX Íllora vivirá una etapa de estabilidad y paz, que será interrumpida por la invasión napoleónica y la posterior guerra de la independencia, así los franceses suscitarán el rechazo de nuestra localidad, apoyando el pueblo el levantamiento granadino de abril contra Godoy, apoyando posteriormente a la Junta e incluso se alistarán como soldados contra la toma francesa de Granada. En conjunto la comarca de Íllora, quedará en una situación de decadencia debido al saqueo que las tropas francesas llevarán a cabo que convertirá nuestro municipio en una zona profundamente deprimida.

Con la vuelta de Fernando VII Íllora irá recobrando de nuevo su pulso económico y social para verse de nuevo alterado y afectado negativamente con los enfrentamientos entre absolutistas y realistas, que tendrán en el paso de Riego por Montefrío y su apoyo por determinados sectores de la población de Íllora su elemento de contacto para sufrir posteriormente la represión en la zona.

Ante la sublevación de Loja, Íllora se mantendrá fiel a las autoridades e incluso colaborará con el ejército para capturar a fugitivos procedentes de Loja. Circunstancia que no se repetirá en el Sexenio Revolucionario donde Íllora se sumará al mismo. Igualmente Íllora se sumará a la primera República.



La villa de Íllora 1753

patrimonio

Es indudable que los dos elementos más destacados y conocidos del patrimonio histórico-artístico de Íllora son el Castillo Árabe y la iglesia de la Encarnación. Aunque sería un error reducir a estos dos recintos la riqueza patrimonial del municipio, que además de albergar otras edificaciones de carácter monumental, conserva restos que indican la antigüedad y la importancia estratégica de su enclave, desde tumbas neolíticas, pasando por termas romanas, hasta toda una red de atalayas defensivas que jugaban un papel clave en la estructura defensiva del reino nazarí de Granada.

Pero no podemos limitar el patrimonio de Íllora a una relación de construcciones catalogadas, de mayor o menor valor. Como corresponde a una comunidad viva que ha ido creciendo con la historia, hay que destacar en este apartado elementos que pueden parecer de escasa significación considerados por sí mismos, pero que son testigos mudos del crecimiento y transformación del entorno de Íllora, y pueden revelar al visitante interesado detalles de significación decisiva para conocer el pasado y presente de la población. Por ello, en este catálogo patrimonial hemos incluido también casas particulares, calles y miradores, pretendiendo ofrecer una indicación al visitante, al que invitamos a explorar por su cuenta los recovecos y cuevas del núcleo urbano, donde sin duda descubrirá otros hitos que le ayudarán a apreciar la riqueza y tradición de Íllora.





Aspecto de la muralla

Castillo árabe

El Castillo de Íllora data del periodo califal (siglos IX-X), aunque posteriormente ha sufrido grandes modificaciones y ampliaciones. Su situación es plenamente estratégica, en el lugar más elevado del gran peñón que domina el pueblo. La importancia de su fortificación y su ubicación geográfica **le llevaron a ser consi-**

derado el “ojo derecho” del reino nazarí de Granada, permanentemente en conexión a través de una red de torres con los castillos de Moclín y Montefrío. Esta red de inteligencia transmitía toda la información militar sobre los movimientos de las tropas cristianas en la región, permitiendo una comunicación rápida con la capital nazarí.

Esta estructurado en tres recintos: la villa, la alcazaba y el arrabal. El primer recinto esta situado en la parte nororiental, guarnecido por la muralla del segundo recinto. Su rasgo más destacable es la puerta de entrada, con cimientos de época califal, que sufrirá distintas intervenciones desde el siglo XI hasta el XVI, pasando de ser un sencillo arco de herradura apuntado de ladrillo a la actual puerta en recodo de época nazarí. La alcazaba, con un papel defensivo y militar, ocupa la zona más elevada del peñón. Su planta es alargada y trapezoidal, con dos aljibes aún conservados en su centro, y está delimitada por una muralla

Vista panorámica
del castillo



con cinco torres. De los elementos que aún quedan en pie podemos destacar el lienzo norte, que es el único que conserva su adarve y almenado. En su extremo norte todavía se conserva una torre de tapial. Por último, el arrabal ocupa la vertiente suroeste con una planta casi triangular, conservando un lienzo con tres torres semicirculares, macizas y de dos cuerpos.

Además de jugar un importante papel estratégico y militar en el reino nazarí, el Castillo fue testigo de importantes sucesos en la vida política de la época, siendo escenario de importantes intrigas de la corte. Entre sus muros nombraron los nobles Abencerrajes Sultán a Abú Hassan Alí, posteriormente destronado por Yusuf V, y el alcaide de Íllora jugó un papel decisivo en la destitución de Muhammad VIII y la posterior detención de su visir.

La fortaleza de Íllora cayó en manos de los Reyes Católicos en la campaña de conquista del Reino de Granada el 8 de junio de 1486. **Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, fue nombrado primer alcaide de la plaza.** Con posterioridad, desprovisto de su función defensiva, el castillo fue deteriorándose debido a la desidia de las autoridades y al continuo expolio por parte de la población local, que llegó a usar el recinto como campo de labranza.

Actualmente, el estado de conservación de la edificación es sensiblemente deficiente, aunque se han llevado a cabo acciones de restauración y consolidación de las partes que se encontraban en peores condiciones. A pesar de todo, el Castillo de Íllora sigue siendo un elemento emblemático e identificativo de la localidad, por su señalada ubicación.



Vista de las excavaciones del castillo



Iglesia de la Encarnación



Portada principal

La iglesia se levantó sobre terreno probablemente ocupado por una mezquita primero y por una iglesia mudéjar después, que coexistiría con la actual hasta 1754.

Las obras se iniciaron en 1541 con las trazas de la capilla mayor y la torre, a cargo de Diego de Siloé. Las obras de la nave corrieron a cargo de Juan de Maeda, continuadas hasta mediados del siglo XVIII, con trabajos en la bóveda de las naves y el coro.

El templo, de estilo renacentista aunque con rasgos góticos, es de nave rectangular, con capillas hornacinas

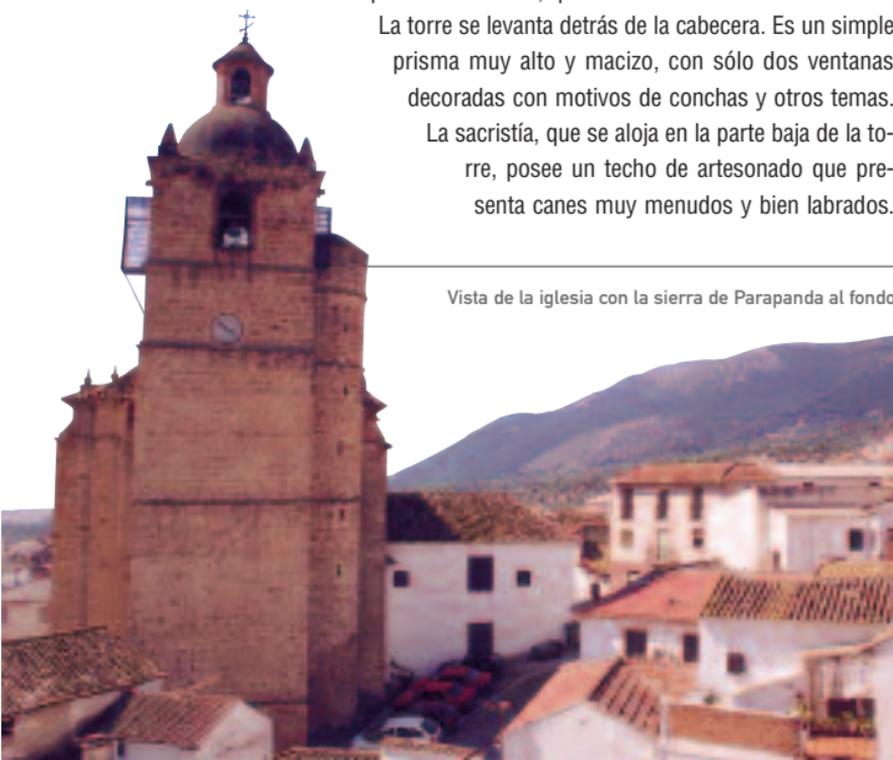
poco profundas alojadas entre los contrafuertes. La nave está dividida en cuatro tramos por pilastras que rematan en una cornisa que recorre toda la iglesia, separando el cuerpo de capillas de las partes altas, donde se abren las ventanas de vuelta redonda. La capilla mayor es rectangular, con un arco carpanel poco profundo que cobija el retablo barroco con un tabernáculo neoclásico de mármol. Las pilastras del

arco toral son distintas de las de la nave y denotan su carácter más antiguo. Se cubre por bóveda de las del mismo tipo que las de la nave, que sin duda son imitación de ésta.

La torre se levanta detrás de la cabecera. Es un simple prisma muy alto y macizo, con sólo dos ventanas decoradas con motivos de conchas y otros temas.

La sacristía, que se aloja en la parte baja de la torre, posee un techo de artesonado que presenta canes muy menudos y bien labrados.

Vista de la iglesia con la sierra de Parapanda al fondo



El exterior de la iglesia es sencillo y monumental a la vez. Los contrafuertes se hacen ver de una forma muy ligera en la base para desarrollarse en la parte alta del edificio, que cuenta con dos portadas, una frontal y otra lateral, ambas con doble cuerpo. La primera pertenece probablemente a Juan de Maeda, destacando el cuerpo superior con hornacina rematada con frontón trapezoidal. En la lateral, de estilo manierista, destaca un grupo escultórico de la Anunciación de gran expresividad. En el interior de la iglesia, además de un importante archivo parroquial, muy bien conservado, destacan las pinturas procedentes del Convento de San Francisco, y una serie de esculturas del siglo XVIII.

Iglesia de los Dolores

El templo data del año 1781, correspondiendo su edificación al **estilo neoclásico**, bajo la dirección del arquitecto Francisco Aguado. **La planta es de cruz griega**, con una gran bóveda semiesférica o vaída en el crucero y brazos cortos con bóveda de cañón. En su exterior, los brazos están presididos por un frontón triangular que escoltan dos cuerpos de campanas a cada lado. La iluminación del templo se realiza a través de huecos semicirculares en el crucero y los laterales.

La portada se organiza a partir de un vano adintelado, con un escudo borbónico y un vano semicircular que culmina en un remate de frontón. La apariencia externa puede recordar en algunos elementos a las iglesias de Algarinejo y Montefrío, por ejemplo, en la disposición del tejado.

Entre las piezas conservadas en el interior destaca el cuadro de la Adoración de los pastores, de Juan Melgarejo, datado en 1703.

Aspecto frontal de la Iglesia parroquial de los Dolores en Alomartes



Molino-Museo de Alomartes



Interior del museo
con diversos objetos de la colección

A la salida del pueblo de Alomartes se encuentra un curioso molino-museo etnográfico. **De construcción anterior al propio núcleo urbano**, este molino, en funcionamiento hasta hace pocos años, es el único superviviente de un grupo de molinos que existían en ese lugar. Antonio Izquierdo, el fundador y cuidador del Museo, ha ido reuniendo piezas muy variadas y de distinta procedencia para componer una colección de **objetos populares** que reflejan el **modo de vida tradicional** de la región.

Debemos destacar la existencia, junto al molino, de un sistema de bombeo

de agua que por su original mecanismo, puede ser calificado como único en España. Se basa en un sistema mecánico de compresión del aire, que hace que el agua suba por medios naturales hacia la residencia que se encuentra ubicada en la zona más alta de la finca.



Fachada del molino-museo

Casa López-Font

La Casa de López-Font es una de las viviendas más destacables de Íllora, construida entre 1890 y 1917, dentro del **estilo historicista neomudéjar**. Edificada por indianos retornados procedentes de Cuba, la vivienda posee unos amplios jardines de estilo romántico que proporcionan atractivo y valor añadido al conjunto residencial.

La casa esta dividida en dos alturas, articuladas a través de los jardines románticos que combinan los estilos inglés y francés. La fachada se estructura mediante la puerta de entrada, estando los huecos ordenados de forma regular. **En el interior se encuentra una capilla neogótica.**

En el edificio se conservan diversos objetos de interés que datan de principios de siglo, entre los que destaca un armario que perteneció a la emperatriz Victoria Eugenia.



Fachada de la Casa López-Font



Detalle de una alacena

Aspecto del jardín



Convento de San Pedro de Alcántara (Ayuntamiento)

El edificio que actualmente alberga el ayuntamiento de Íllora corresponde a la antigua iglesia del Convento de la Orden de San Pedro de Alcántara, **cuya construcción se debió a las aportaciones de los vecinos**, que en 1669 harían posible la construcción del con-



Imagen del actual Ayuntamiento desde la escalinata

vento e iglesia, de estilo manierista, cuyas obras finalizarían en 1688. El convento tenía una clara función social, al usarlo la Orden como casa de hospedaje y centro atención sanitaria para los necesitados. Desalojados los religiosos por la desamortización eclesiástica, en 1835 se subastan los bienes de la Orden, quedando sólo la iglesia para el culto. La construcción es sobria y austera, como corresponde a su función original. La iglesia tiene planta de cruz lati-

na, con los brazos del crucero de escasa anchura y muros lisos y carentes de decoración. La nave está cubierta por una bóveda que recibe luz a travéz de lunetos. El acceso al edificio se realiza por un sencillo arco de medio punto. En un lateral se conserva el claustro del convento al que perteneció el edificio.

Pósito (Museo Municipal)

La construcción data aproximadamente del año 1738, siendo originalmente de **estilo neoclásico**. En su inicio fue construido como pósito municipal, para ser destinado posteriormente a casa consistorial y en la actualidad se ha reformado con el fin de convertirlo en museo municipal. El edificio está estructurado en dos plantas de disposición regular, con fachada dividida en tres partes, formadas por los huecos que configuran los balcones de la parte superior, enmarcados por unas molduras. Como elementos decorativos podemos destacar el saliente rectangular de tradición toscana que enmarca el escudo de la ciudad, y el pretil superior que oculta la cubierta del edificio. El interior alberga una colección permanente con restos de cerámica y utensilios del antiguo castillo árabe, junto con paneles informativos sobre la población medieval. El conjunto se completa con una sala de exposiciones periódicas.



Torres atalaya

Durante la última etapa del reino nazarí de Granada, Íllora se situaba en la frontera entre árabes y cristianos. Para la vigilancia de esta frontera, los nazaríes crearon una compleja red de torres, que se extendía a lo largo de la misma y también en ejes hacia la capital, con el fin de vigilar los movimientos de las tropas cristianas y **transmitir rápidamente la información, bien usando fuego o bien por espejos**. Estas torres pueden dividirse en dos grupos: Las atalayas, con funciones exclusivas de vigilancia y control de territorio apoyando a una fortaleza o ciudad, y las torres de alquería, ligadas a una o más localidades, y que servirían como punto de refugio y defensa de la población campesina. Dada la importancia defensiva de Íllora y su fortaleza, en su entorno había un destacado número de torres, incluso una (la torre del Morrón) situada en la cima de la sierra de Parapanda (1.604 m de altitud). La explotación del terreno y la falta de conservación ha hecho que la mayoría de estas torres hayan desaparecido. Entre los restos conservados hemos de destacar:

Torre de la Mesa o de la Cuesta > Situada a 4 km de Íllora, cerca de la Sierra de Madrid, a una altura de 926 m. De planta circular y construcción maciza en mampostería. En el coronamiento actual, con una altura conservada de 6,90 m, quedan restos del pavimento original.

Torre de la Encantada > Situada a 2 km de Brácana y a 3 km de Tocón, tiene planta octogonal, con una media de 2 m de lado y 4,1 de altura máxima. Presenta un sistema de habitaciones abovedadas. Sólo mantiene 3,2 m de altura máxima. Junto a ella se encuentran restos de un asentamiento romano. Con una altura de 639 m, controlaba una amplia franja en dirección a Loja y a Alomartes, manteniendo visión directa con las torres de Tocón y del Morrón.

Torre de Tocón > Esta torre árabe presenta como peculiaridad el encontrarse dentro del casco urbano de esta localidad por una parte y por otro lado estar integrada en una vivienda en el centro del pueblo.



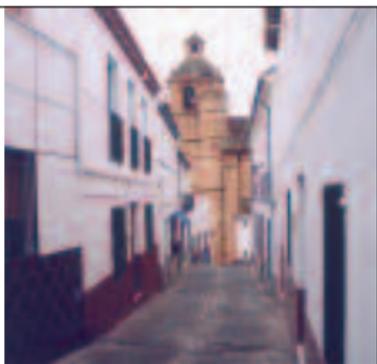
Torre árabe de la Mesa

Estructura urbana

El casco antiguo de Íllora está construido en torno a las dos edificaciones más emblemáticas del pueblo: el Castillo y la iglesia de la Encarnación. Sus calles, de trazado un tanto irregular y anárquico, son empinadas, curvadas y estrechas, **mostrando la adaptación urbana al terreno en base al agrupamiento de las viviendas en torno**



La calle Camaretas es una de las que conserva los caracteres originales de casco antiguo de Íllora



La Calle Sánchez González converge hacia el centro religioso del pueblo

a los dos núcleos de la población: el militar y el religioso. Para orientar el paseo del caminante enumeramos algunas pistas, aunque el mejor consejo es 'perdersé' por las calles de la parte vieja y pasear con ánimo de curiosidad turística y cultural.

Las Camaretas, prácticamente adosadas a los escarpes rocosos donde se ubica el castillo de Íllora, en su momento debieron de ser los arrabales de la fortaleza. Su estrecho e irregular trazado, adaptado al terreno, y las casas pequeñas y encaladas nos recuerdan a los barrios populares de las ciudades del Norte de África.

Los Peñascos, donde los afloramientos rocosos se pueden observar con facilidad, con vegetación características de las zonas umbrías, como ombligo de venus y sedum. Es una de las zonas en las que mejor se conserva la arquitectura tradicional junto con las calles de Fuente Apolo y Horno Higueras.

La **Calle Real** ha sido durante mucho tiempo la calle principal y centro neurálgico del pueblo. En ella se encuentran algunas casas señoriales que destacan por su porte y trazado.

Plaza de San Sebastián, donde se pueden contemplar tanto casas se-

ñoriales y como de construcción típica popular.

Cuestezuela es otra calle representativa por su inclinación y curvatura.

Otras calles cuyo nombre comienza por "**Cuesta**", como pueden ser la Cuesta de las Pilas o la Cuesta del Pilar Alto, son calles muy representativas de Íllora por la elevada inclinación de su trazado.

Casas de Íllora

Íllora conserva aún viviendas particulares de diseño tradicional que nos hablan de su pasado. Estas viviendas pueden ser de tipo "señorial" por su porte o diseño o simplemente viviendas populares típicas que reúnen una serie de características interesantes. La mayoría de estas viviendas están situadas en el casco antiguo en zonas como San Sebastián, Plaza de San Rogelio, Santa Ana, Calle Real, Calle Ayllonas, etc.

Vamos a citar varios ejemplos:

Como casas destacadas por las personas que las habitaron podemos destacar la Casa del **Gran Capitán** Gonzalo Fernández de Córdoba (final del siglo XV) y la de **Sánchez González** de un periodo más actual.

En C / Santa Ana encontramos la Casa de la **Familia Ruiz Órquez** como un ejemplo de casa señorial de época.

En C/ Ayllonas encontramos la Casa de **Juan Peña Aguado** como otra casa de tipo señorial tanto por su estructura como tamaño.

En las inmediaciones de la Placeta de San Sebastián también encontramos una muestra muy típica de arquitectura popular andaluza como es la casa de **D. Juan Moraga**.



Fachada de casa tradicional en la que podemos observar la utilización de dinteles provenientes de las numerosas canteras locales

Restauración de casa señorial en la Placeta de San Sebastián





Mirador de la Cruz del Padre Joaquín

Vistas y miradores

La estratégica situación de la sierra de Parapanda (1.600 metros de altitud) la convierte en un gran mirador natural que domina toda la vega granadina. Aunque hay muchos puntos en la sierra desde los que disfrutar de espléndidas vistas, la labor realizada en los campos de trabajo celebrados en Íllora ha permitido diseñar y señalar varias rutas de senderismo que culminan en tres miradores especialmente recomendables como punto de observación del entorno:

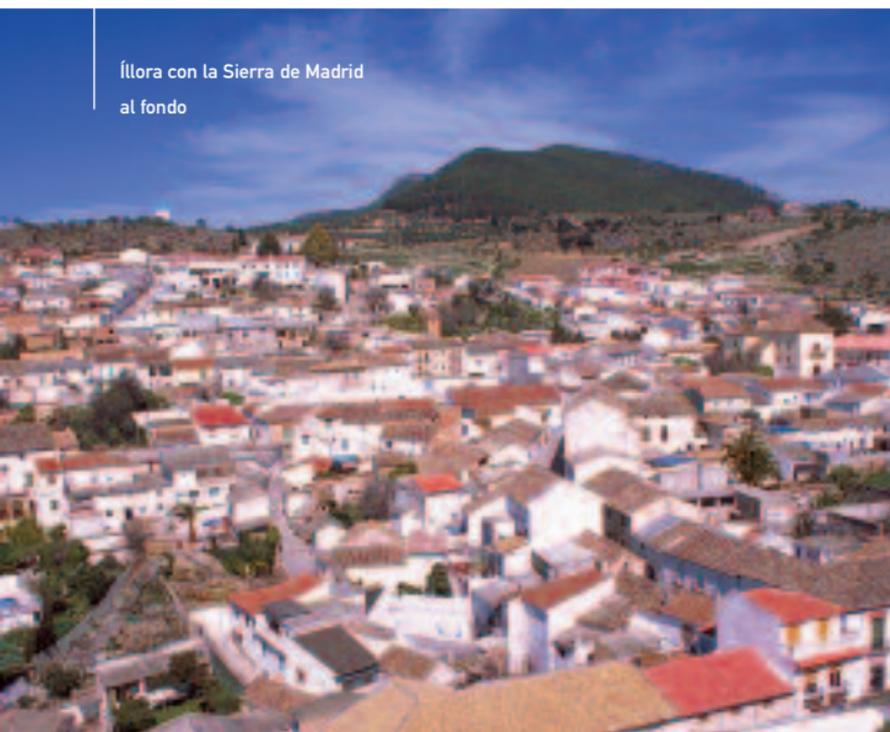
El **mirador del Morrón**, además de ofrecer unas impresionantes vistas de

toda la vega de Granada, permite observar otros puntos como Sierra Mágina o Sierra Tejeda.

El **mirador del Tajo del Sol** domina toda la zona de la sierra de Madrid y nos brinda la oportunidad de contemplar de frente la perspectiva del macizo de Parapanda.

El **mirador de la Cruz del Padre Joaquín** es, por su situación sobre el pueblo, el punto ideal para disfrutar de la vista del núcleo urbano y apreciar la transición de la trama medieval en la parte antigua a las construcciones más modernas.

Íllora con la Sierra de Madrid
al fondo



etnografía

El municipio de Íllora es rico en patrimonio etnográfico que en muchas ocasiones permanece sin ser valorado por los propios habitantes de la localidad. Este patrimonio esta en muchas ocasiones por descubrir pues tanto en el ámbito doméstico como en el agrícola y tradicional existe una enorme riqueza en este sentido que una labor de investigación que podría ser calificada como conjunta tanto entre los propios habitantes del pueblo como por parte de aficionados y especialistas nos llevaría a una constante labor de rescate y valorización. En esta publicación hemos querido mostrar algunos ejemplos de patrimonio etnográfico en bastantes ocasiones relacionados con el ámbito natural, agrícola y tradicional así hemos querido mostrar elementos que hasta ahora por comunes parecían no ser valorados como las eras que han sido el centro de la labores agrícola y la vida campesina ilurquense durante tantos años que en muchas ocasiones se han destruido, los cortijos que adornan y dan singularidad a nuestro paisaje agrario y que han sido la vivienda por antonomasia del campo ilurquense y andaluz y tras sufrir un proceso de abandono y fuerte deterioro actualmente se esta produciendo un sorprendente proceso de valorización y recuperación de este tipo de vivienda tradicional, las fuentes que junto con estanques, albercas y pozos que hacen las veces de pequeños oasis en el seco campo andaluz son otros puntos de nuestro paisaje que debemos conservar, los singulares refugios construidos de piedra con cierta forma de talayot que existen dispersos por nuestros campos y que realmente es algo muy típico de nuestra localidad que debe ser conservado, las caleras o boliches como testimonio de un estilo de vida de una época en la que la relación entre el hombre y su medio era mucho más directa que la que se da en este momento. Albarradas, apriscos, etc. configuran más elementos de nuestro medio, por supuesto no aparecen en este caso todos los elementos que en este campo existen y que debemos de ir poco a poco rescatando.



Refugios o casetas de pastores

El régimen de vida de campesinos y pastores les obligaba a pasar largos periodos de tiempo a cielo abierto, fuera del núcleo urbano, especialmente en el caso de los últimos, puesto que la vida de los pastores se desarrollaba con la de sus anima-



Aspecto de refugio en Cerro de la Horca

les, lo cual hacía que se hubiesen de pasar considerables periodos de tiempo fuera del núcleo urbano.

Para hacer esta estancia posible y lo mas protegida de la intemperie los campesinos y pastores de Íllora crearon unas casetas o refugios de piedra para guarecerse.

Su ejecución era prácticamente artesanal y **su forma en muchos caso recuerda a los talayots de las Baleares.**

Los materiales estaban formados fundamentalmente por las propias piedras del entorno. De estudiada ejecución llegan a alcanzar cierta técnica ejecutoria cuando se crean con cúpulas que se autosustenta por si solas.

Existen varias en todo el espacio rural del municipio de Íllora la mayoría en terrenos de carácter privado aunque las hay también situadas en espacios públicos. Estas construcciones son una singularidad del municipio de Íllora, no se conocen otras similares en otros puntos por lo cual os recomendamos que las visitéis.



Eras

Las eras son un elemento fundamental para comprender la cultura agropecuaria de nuestra localidad y se podría decir que de toda una época y modo de vida. Las eras eran un punto clave en todo el proceso de la recolección del cereal de los campos andaluces y por tanto ilurquenses, pues allí entraban en acción la trillas para moler el trigo o la cebada y después espacirla al viento para separar la paja del grano. A la construcción de las eras se la puede calificar prácticamente como artesanal pues se colocaba piedra a piedra toda su superficie, perfecta y circularmente trazada, así la contemplación de estas construcciones desde distancia nos sorprende por su trazado circular tan bien delimitado.

Las eras no sólo eran un lugar de encuentro desde el punto de vista laboral sino que también se la puede calificar como un punto de acción y relación social pues allí se daba cita en su época todos los integrantes de la sociedad del momento.

En el municipio se pueden encontrar numerosas eras aunque la mayor parte de las mismas se encuentran en fincas privadas formando lógicamente parte de esta propiedad.



Aspecto de una era típica en Íllora.

Pozos

En nuestros secos campos mediterráneos encontramos en muchas ocasiones además de las fuentes otros enclaves de agua como son los pozos. Construidos con materiales básicos como las piedras que se dan en el mismo entorno

eran y son los puntos de abastecimiento de los pobladores del campo de Íllora, existiendo también en el casco urbano.

En la actualidad hay muchos que se encuentran muy deteriorados, aunque también los hay que están bastante bien conservados en manos de particulares. Su construcción se llevaba a cabo por unos profesionales ya prácticamente extinguidos que son los pozeros que de una forma prácticamente artesanal los construían, con todo el esfuerzo que esto suponía. En su ejecución encontramos distintos acabados así los encontramos contruidos en lo que podríamos llamar piedra seca, los podemos encontrar con retoques realizados con materiales más modernos e incluso algunos con bonitos acabados que le dan un atractivo aspecto. Su agua como la de las fuentes es de agradecer y se aprecia sobre todo en los tórridos veranos mediterráneos.



Pozo de construcción tradicional

Cortijos

El cortijo es la edificación más representativa del mundo rural andaluz y lógicamente tiene su presencia de forma importante en el espacio rural del municipio de Íllora. Esta edificación rural esta caracterizada por estar pensada para la vida del campesino andaluz, así es una mezcla de vivienda, almacén de grano, granja etc,



Vista del Cortijo del Barranco

todo para combinar su habitabilidad con su funcionalidad agraria.

Para su construcción se utilizaban en muchos casos materiales del propio entorno y eran sus propios habitantes los constructores de los mismos.

Los cortijos han sido durante años los vertebradores de la vida económica y social del campesinado andaluz que en gran parte residía en estas edificaciones y que a su vez configuraba un

sector importante de la población del municipio de Íllora: los cortijeros. Los cortijeros abandonaron en amplio número sus edificaciones emigrando en muchas ocasiones al pueblo llegando a formar barrios enteros del mismo.

La estructura del cortijo contemplaba una zona para la habitabilidad de la familia y otra era dedicada para almacenar grano y todo tipo de aperos de labranza, siendo la parte alta del cortijo la dedicada a este fin..

Al ser construidos con materiales del terreno, edificando amplios muros de piedra se conseguía un amplio aislamiento térmico que hacía de estas casas de campos lugares frescos en el verano.

En los últimos años los cortijos han experimentado un desgraciado deterioro material en parte significativa de ellos, todo lo cual nos debe impulsar a recuperarlos y conservarlos como muestra de nuestro pasado para la comunidad y como disfrute para sus propietarios.

Vista del Cortijo de
Don Pedro en Alomartés



Fuentes

En el campo mediterráneo la sequedad es un elemento predominante, especialmente en la época de verano, así en este panorama las fuentes constituyen un elemento de vida importante. Las fuentes están diseminadas por todo el campo del municipio de Íllora. En general de agua rica y fresca nos permiten hacer un alto en el camino y tomar un agradecido descanso.

La mayor parte de las fuentes de Íllora están hechas de materiales que en muchas ocasiones se han conseguido en el propio terreno con distintas piedras diseminadas en su entorno, lo cual le confiere un aspecto rústico y tradicional propio del entorno rural que la rodea.

Existen fuentes de propiedad pública y otras que forman parte de un finca de propiedad privada, así que con las indicaciones que os damos podeis visitar unas u otras, en caso de estar ubicadas en fincas de titularidad privada siempre con el permiso del dueño.

Si paseáis por el seco campo andaluz será difícil olvidar el sabor del agua de fuentes como el Zumacal, Pilarillo de los Terreros o el Moral.



Aspecto del Pilarillo de los Terreros



Fuente propiedad
de Luis Narciso Jiménez

Majadas o apriscos

La importancia de la economía agropecuaria en Íllora está muy ligada al ganado caprino, que se adapta muy bien al terreno calizo y seco, con un mantenimiento relativamente bajo y una producción aceptable, por lo que los rebaños de cabras abundan en las sierras. Ante esta situación



Aspecto de Aprisco
en las cercanías de Alomartes

se construyen corrales para los animales con el fin de congregarlos y guardarlos. Estos corrales construidos con las propias piedras del terreno serán los apriscos o majadas, que estarán en funcionamiento prácticamente hasta nuestros días.

Los apriscos se suelen construir de forma circular, aunque también se dan otros diseños, aprovechando incluso las formas del terreno para completar

la edificación. Los apriscos se pueden encontrar en diversos puntos del municipio de Íllora, como la Olla de los Endrinos, los Hornillos, etc.

Caleras

En otras épocas la cal era un producto con una importante demanda en los hogares de nuestro pueblo, y para fabricarla se recurría a los productos que ofrecía el entorno. Así se construían una especie de pozos sin demasiada profundidad en los que



Calera en el Moral

se depositaban maderas y otros elementos naturales, que se iban quemando junto con rocas calizas hasta que, producida su combustión, se conseguía la solicitada cal.

Fabricar cal no era un oficio cómodo ni fácil pues se realizaba en puntos alejados del pueblo en los que una vez producida se tenía que transportar hasta el núcleo urbano, siendo un proceso de producción laborioso y de

gran dureza física. El producto obtenido de todo el proceso, la cal, impregnará la gran mayoría de las fachadas del pueblo, lo que hará que éste presente el típico aspecto del pueblo andaluz blanco.

Las caleras, en distintos grados de conservación, se pueden localizar en distintos puntos de la geografía local, bien siguiendo las rutas de senderismo ya creadas o bien dirigiéndose expresamente a ellas. Las caleras aún nos permiten analizar el modo de vida tradicional que se desarrolló en otra época, de la que son testigos mudos.

Albercas o estanques

El agua en un medio seco siempre ha sido un bien preciado para diferentes usos y especialmente el agrícola, donde en estaciones secas acumularla ha sido una necesidad. En este contexto se justifica la existencia de las albercas o estanques que existen en diferentes puntos del campo del municipio de Íllora.

De construcción relativamente simple con materiales sencillos y normalmente con formas rectangulares o cuadradas, también se puede encontrar algunas con formas circulares o semicirculares.

Aparte de su uso agrícola las albercas o estanques han sido las "piscinas" de muchos niños de Íllora que no habiendo piscina pública o no teniendo acceso a una piscina privada a encontrado aquí un sitio donde refrescarse.

Un número considerable se ha destruido o se han hecho transformaciones que le han hecho perder cierto tipismo a las mismas pero todavía podemos encontrar algunas interesantes.



Estanque en la fuente de la Zarza



Albarradas

Aunque se suelen asociar las prácticas conservacionistas a la época contemporánea, la lucha contra la erosión y la desertificación ha formado parte desde siempre de la actividad humana al ocupar medios en los que las condiciones no eran óptimas para el cultivo y aprovechamiento del suelo. Las albarradas son una muestra ejemplar de estas acciones, tendentes a conservar el medio, y a aprovechar los recursos en zonas que a priori parecen inadecuadas para su explotación agrícola. Para comprender su existencia hay que destacar la relevancia de las zonas de monte como medio de subsistencia en épocas de gran precariedad económica y escasez de alimento. Para muchos habitantes, el monte era el único medio para la subsistencia, y resultaba necesario evitar los daños y la erosión que las torrenteras podían provocar en el terreno. Para ello se construían una especie de presas que pudieran evitar que el agua discurriese arrastrando pendiente abajo la tierra fértil, formando torrenteras. La construcción se realizaba usando los materiales disponibles sobre el mismo terreno, lo que nos muestra la dificultad de la tarea realizada en la sierra de Parapanda, y el esfuerzo que debían realizar los habitantes, de escasos recursos económicos, para aprovechar al máximo los recursos de la sierra.

Para poder contemplar albarradas podemos dirigirnos a la zona de Parapanda que limita con Alomartes (Huerta Cambil) y seguir la ruta de las Merendicas, en la zona denominada Cañada Honda. Allí también podremos encontrar otras construcciones tradicionales como refugios, caleras y una era.

Albarrada en la sierra de Parapanda (sector de Alomartes)



mediofísico

El medio geográfico que habitamos y en el que nos desenvolvemos está determinado por una serie de factores: Las horas de luz, la pluviometría, la altitud o la geología son elementos que hacen de un paisaje algo característico y único. Si a esto añadimos la intervención humana en el medio y los usos que se le den a ese lugar concreto, nos encontramos con el medio en el que vivimos. Es una impronta que llevaremos allá donde nos dirijamos, haciendo automáticamente comparaciones de otros lugares con nuestro propio entorno.

Poco va quedando de los ecosistemas salvajes y puramente naturales que debieron conocer los pueblos primitivos que nos precedieron. Los sucesivos aprovechamientos y usos dados al suelo han convertido en lo que tenemos a nuestros denostados paisajes: laderas intensamente explotadas, pastoreo excesivo, talas y más recientemente, repoblaciones mal enfocadas, resultando en un medio que nos ofrece una imagen domesticada y muy transformada de sus primitivos ecosistemas.

Aun así, en su incansable proceso de regeneración, la naturaleza se esfuerza por seguir latiendo y en nuestros contactos con el campo podemos ser partícipes de los variados acontecimientos que en él se suceden. Trataremos los ecosistemas más representativos abarcados por el municipio, de modo que el interesado pueda tener una mejor interpretación de aquello que observa. Son muchos los conceptos que se omiten, ya que esta guía no pretende ser un tratado natural de flora y fauna, sino una introducción aproximativa a los recursos naturales más relevantes. Así, no hemos querido tratar sobre aspectos más puntuales, como pueda ser la entomología, dado lo dilatado del tema.

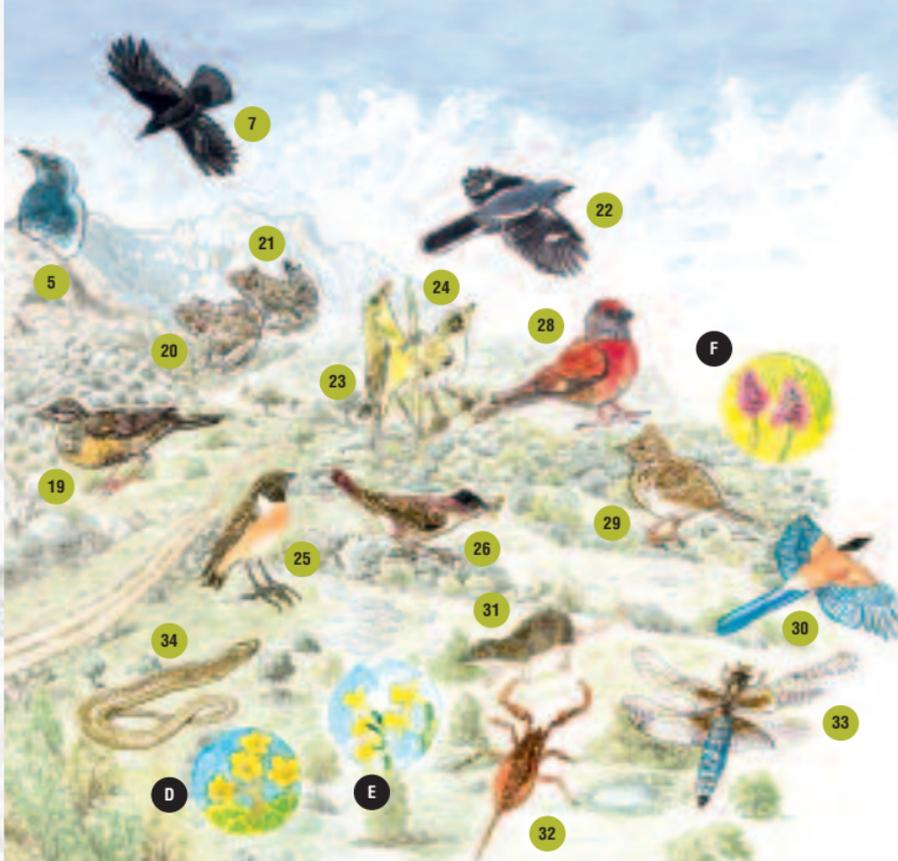
Esperemos que este capítulo sobre el medio natural sea del agrado de los lectores y sirva como un incentivo para valorar los recursos naturales del municipio, en muchas ocasiones tan fríamente olvidados.





FAUNA DE ÍLLORA

- 1 > Águila perdicera *HIERAETUS FASCIATUS*
- 2 > Avión roquero *PTYONOPROGNE RUPESTRIS*
- 3 > Collalba negra *OENANTHA LEUCURA*
- 4 > Roquero rojo *MONTICOLA SAXATALIS*
- 5 > Roquero solitario *MONTICOLA SOLITARIUS*
- 6 > Gorrión chillón *PETRONIA PETRONIA*
- 7 > Chova piquirroja *PYRRHOCORAX PYRRHOCORAX*
- 8 > Escorpión *EUSCORPIUS SP*
- 9 > Colirrojo tizón *PHOENICURUS OCHRUIROS*
- 10 > Garduña *MARTES FOINA*
- 11 > Herrerillo común *PARUS CAERULEUS*
- 12 > Carbonero común *PARUS MAJOR*
- 13 > Collalba rubia *OENANTHE HISPANICA*
- 14 > Picogordo *COCCOTHAUSTES COCCOTHAUSTES*
- 15 > Gallipato *PLEURODELES WALT*
- 16 > Sapo corredor *BUFO CALAMITA*
- 17 > Triguero *MILIARIA CALANDRA*
- 18 > Culebra de cogulla *MACROPODON CUCULLATUS*
- 19 > Escribano montesino *EMBERIZA CIA*
- 20 > Sapo partero bético *ALYTES DICKHILLENII*
- 21 > Sapillo moteado meridional *PELODYTES IBERICUS*



- 22 > Alcaudón real *LANIUS EXCUBITOR*
 23 > Zarcero común *HIPPOLAIS POLYGLOTTA*
 24 > Mosquitero *PHYLLOSCOPUS BONELLI*
 25 > Taralilla común *SAXICOLA TORCUATA*
 26 > Curruca capiroxada *SYLVIA ATRICAPILLA*
 27 > Pinzón común *FRINGILLA COELEBS*
 28 > Pardillo *CARDUELIS CANNALINA*
 29 > Cogujada montesina *GALERIDA THEKLAE*
 30 > Rabilargo *CIANOPIGA CIANUS*
 31 > Musarañita *SUNCUS ETRUSCUS*
 32 > Escorpión acuático *NEPA RUBRA*
 33 > Libélula deprimida *LIBELLULA DEPRESSA*
 34 > Eslizón Tridáctilo *CHALCIDES STRIATUS*

FLORA DE ÍLLORA

- A > Peonia *PEONIA BROTERI*
 B > Orquídea amarilla *OPHRYIS LUTEA*
 C > Arce de Montpellier *ACER MONSPESULANUM*
 D > Ranúnculos *RANUNCULUS FICARIA*
 E > Narcisos *NARCISSUS CORDUBENSIS*
 F > Orquídea piramidal *ANACAMPTIS PYRAMIDALIS*

Edafología

Los aspectos físicos, geológicos y climatológicos de una región determinan su vegetación, su fauna e incluso condicionan a sus habitantes. Los factores edáficos son aquellos que tienen en cuenta la composición del suelo, sus usos y su posible degradación por efecto de la acción humana.

En Íllora podemos encontrar los siguientes tipos de suelos:

Rendzinas y litosoles > Estos suelos los podemos encontrar en las cumbres de Parapanda. En ellos las dolinas abundan por doquier, y son aptos sólo para piornales u pastos malos, al ser pobres en elementos nutrientes. Es fácil observar derrubios y espejos de fallas, como en el caso del Tajo de las yeseras.

Regosoles sobre conglomerado > Suelos que aunque se han utilizado para agricultura no tienen buenos resultados; aquí se instalarán las roturas de olivos y almendros.

Regosoles litosólicos > En estos suelos se encuentra gran parte de los encinares y monte bajo del municipio, como ocurre en el Espinar.

Cambisoles y fluvisoles > Son los suelos que ocupan los valles de ríos y arroyos. Muy horizontales, son buenos para la agricultura, con elementos inorgánicos que los hacen muy ricos pero de difícil drenaje. Son abundantes en Escóznar, Brácana y Tocón.

Pisos de vegetación y bioclimatología



Pinos silvestres en la Sierra de Parapanda

Teniendo en cuenta factores como la temperatura, pluviometría y distribución de la flora, podemos distinguir en la zona varios pisos de vegetación o pisos bioclimáticos:

Mesomediterráneo > Su altitud oscila entre los 400 ó 500 m y los 1.200 m, con oscilaciones dependientes de la orientación del terreno (norte sur) u otros factores climáticos. En lí-

neas generales, la mayor parte del territorio del municipio se encuentra en este piso.

Supramediterráneo > A medida que subimos, y a partir de algo más de los 1.000 m sobre el nivel del mar de altitud se da este piso más húmedo y frío, donde las diferencias ecológicas empiezan a ser apreciables tanto en la flora como en la fauna. Ejemplos de este piso son Parapanda y la zona norte de la sierra de Madrid. En puntos aislados como la ribera del Genil, sobre suelos de yesos y badlands, aparece un piso inferior, el **termomediterráneo**, con una vegetación característica de leguminosas ralas, carrasquillas (*rabnnus sp*), alcaparras (*capparis spinosa*), trachelium y viboreras,

Pluviometría

El municipio de Íllora cuenta con dos ombrotipos pluviométricos: el seco, con unas precipitaciones de 450 a 650 l por m² y año, que afectaría a zonas bajas, hasta unos 600 m de altitud, y el subhúmedo, con máximas de 1000 l por m² y año en las cumbres de Parapanda, incluyendo las lluvias horizontales.

Ecosistemas: flora

Las repoblaciones llenaron la sierra de Madrid y Parapanda con tres especies de pinos y algunas zonas con cipreses. La cara sur de Parapanda esta repoblada con pinos de tres especies diferentes, con una edad media que oscila en torno al medio siglo.

La primera de estas especies es el pino carrasco (*pinus alepensis*), la de distribución a más baja altura y la que peor soporta el frío. A partir de los 1.000 m aparecen pinos rodenos o marítimos (*pinus pinaster*), y a partir de los 1.300 m se puede observar un bosque de pinos silvestres (*pinus silvestris*), que no alcanzan su porte máximo debido a la meridionalidad y la escasez del suelo. En la sierra de Madrid se encuentra otro pinar importante, mezclado en su cara norte con encinas. **Los pinos más viejos y mayores se encuentran en la finca de la Torre**, con impresionantes portes que sirven de dormitorio a miles de torcaces.

El resto de vegetación forestal es estrictamente matorral mediterráneo, con encinares y coscojales que medran donde los dejan crecer. Así, en Sierra Pelada se conserva un encinar en recuperación de consideración y destacable extensión sobre suelo público, aunque algo seco. En los Tajos de la Pontezuela, aparece un encinar con quéjigos y un rico sotobosque con labiérnagos (*phillerea angustifolia*),



Bosque de pinos de repoblación



rusco (*ruscus aculeatus*), arces (*acer monspesulanum*), adelfillas (*blupearum fruticosum*), madreselvas (*lonicera sp*) y jaras (*cistus sp*), junto con apreciables extensiones de cornicabras (*pistacea terebintus*) y lentiscos (*pistacea lentiscus*).



Nueza Negra, liana que prolifera en zonas fluviales

Y finalmente, en torno al lado oeste de la sierra de Parapanda encontramos encinares acompañados de enebros (*juniperus oxicedros*) y romero (*rosmarinus officinalis*).

Pero sin duda, **el bosque mediterráneo mejor conservado se encuentra** en la ladera norte de la sierra de Madrid, entre las fincas la Rosa, el Espinar, la Noguera y el Barranco. Aquí el bosque es un encinar puro, con escasas especies acompañantes (ruscos,

teocrium, loniceras, líquenes y helechos tales como el polipodio y el cenetum). Otros restos de monte aparecen diseminados por el municipio, siendo en su mayoría de escasa relevancia.

Otro ecosistema que en nuestro municipio tiene una presencia destacable es el bosque de ribera. Este cuenta con una representación excepcional a los márgenes del Genil, a su paso por el puente de Castilla, con tarajes centenarios (*tamarix sp*), álamos blancos y negros (*populus alba* y *p. nigra*), sauces (*salix sp*) y fresnos (*fraxinus angustifolia*), junto con un buen cortejo de vegetación ribereña, comenzando en este punto y continuando hasta Villanueva el mejor soto fluvial de la pro-

Cauce del Río Genil a su paso por Brácanca



vincia. Los demás arroyos del municipio han sufrido en gran medida la acción humana; aún así, sus espesuras acogen y refrescan a un nutrido grupo de animales y plantas.

Más habituales en el terreno son los montes bajos: maquis, garrigas y jarales, que jalonan los suelos no cultivados ni transformados por el hombre. También se encuentran aulagares y espartales en algunos montes, como el cerro de la Horca. Los tajos de las Puentezuelas y los Cortijuelos están cubiertos de jarales (*cistus albidus* y *c. salviifolius*), mezclados en las zonas más umbrías con lentiscos, cornicabras y restos de vegetación de entorno más húmedo, como madreselvas, ruscos, arces, rosales silvestres, quéjigos o labiérnagos y adelfillas. Y **en los cortados del paraje conocido como el Zumacal, entre hiedras y cañarejos (*ferula communis*) sobrevive un bosque de zumaque (*rus coriaria*), arbusto empleado en otros tiempos para curtir pieles, lo que le valió el sobrenombre de “árbol de las tenerías”.**

En la vertiente norte de Sierra de Madrid, junto a plantaciones de olivares, aparecen setos con encinas (*quercus ilex rotundifolia*), olmos (*ulmus minor*), majuelos (*crataegus monogina*), madreselvas y otras muchas especies que condicionan un particular microclima, con pequeños manantiales, que tiene su mejor muestra en el valle del Olivar.

La degradación de los bosques de quejigos en Parapanda dio lugar a espinares con majuelos, rosales silvestres (*rosa canina*), retamas, arces, madreselvas y plantas de corte-



Jara, en montes bajos. Cerro de la Horca



Cornicabra, tajos de las Puentezuelas



Arce de Montpelier, Sierra de Parapanda



Zumaque, cortados del Zumacal



Gamones en Parapanda



Tomillo

jo tales como gamones (*asphodelus sp.*), salvias, torvizcos (*daphne gnidium*), orquídeas (*orquis sp.*, *ophiris*, *anacampis*), peonias (*paeonia broteri*), narcisos (*iris*), ranúnculos tomillares, etc. Este hábitat es rico, no sólo en especies vegetales, sino en vertebrados e invertebrados. En Ramos y su área periférica, en otoño se pueden encontrar fácilmente las bayas de majuelos, rosales silvestres y endrinos (*prunus spinosa*), encontrándose aquí el límite meridional de este último, así como otras nutridas poblaciones de retamas, quejigos y arces. Durante la mayor parte del año, exceptuando el verano, los pastos de la zona permanecen verdes, con comunidades vegetales de diferentes leguminosas como trifolium, *asphodelus*, narcisos, orquídeas, cardos, salvias, geranios, lastonares, etc. En otoño el suelo se enriquece con setas tales como la seta de cardo (*pleurotus eryngii*), la seta de caña,

Charca en Sierra Madrid
rodeada de olivos lucios



pariente muy cercana de la anterior, agáricus, lepistas, coprinus, tuber, etc.

Los restantes hábitats no agrícolas han sufrido grandes intervenciones humanas y se encuentran en proceso de degradación. Aún así, en las cumbres de Parapanda y azotados por la minera a cielo abierto, se encuentran extensos piornales de cojines de pastor (*erinacea anthyllis*), piorno de la crucecita (*vella spinosa*), junto con gramíneas como el brachipodium, lastonares o labiérnagos (*rhanus alaternus*).

Antaño abundaron en Íllora algunas estepas cerealistas, vencidas ya por el subvencionado olivar. Constituían un medio, mezclado con encinas y almendros, que acogía a una fauna singular. Poco va quedando de estas estepas y campos, verdes en primavera y ocren en el estío. Entre La Loma y Brácana queda un reducto de este hábitat establecido por el hombre, donde han asentado su hogar los alauridos (cogujadas, calandrias, terreras y totovías), y viven las últimas parejas del municipio de ortegas y sisones, junto con alguna pareja de aguilucho cenizo.

El olivar es otro de los cultivos introducidos por el hombre.

Hay algunos olivos casi milenarios en torno a la Huerta de Lopera, con troncos vencidos al tiempo y abiertos como granadas. En Dehesa Alta (La Jeza) hay un pequeño valle con olivos frondosos y protegidos con setos, majanos y antiguas albercas.

Estos olivares pertenecen a una variedad autóctona de Íllora, especialmente adaptada a las condiciones climáticas: el lucios, diferente a las nuevas variedades que se están imponiendo para la producción de aceite (arbequina y martefío).



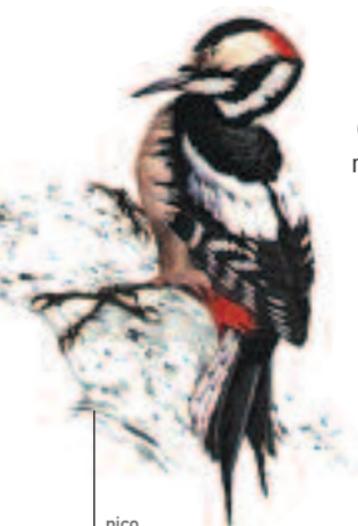
Orquídea



Peonia

Ecosistemas: fauna

Son más de cien especies de aves las que nidifican en nuestro territorio, cifra que se incrementa en invierno por las aves invernantes. Contamos además con ocho especies de anfibios y dieciséis de reptiles, veintidós especies de mamíferos, sin contar los quirópteros (murciélagos), y una infinidad de invertebrados que habitan en roquedos, matorrales, encinares, arroyos...



pico

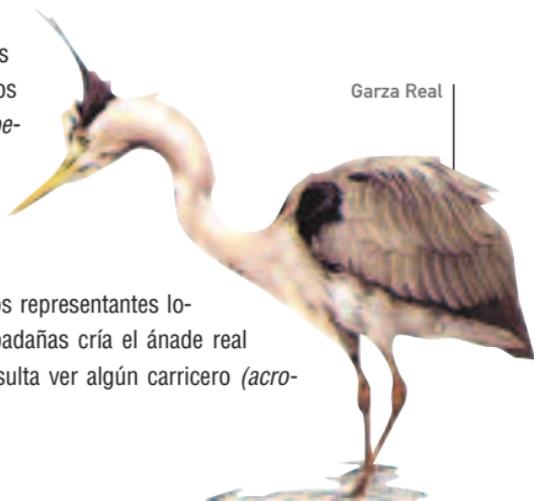
picapinos

Arroyos

Con las salvedades de la generalización, ya que en los entornos fluviales pueden darse condiciones muy distintas (de montaña o llanura, con playas fluviales o márgenes pedregosos, rápidos o de cauce lento), vamos a comenzar con un repaso a la fauna avícola de este entorno, cuyo ejemplo más significativo en la zona es la ribera del Genil a su paso por Brácana. Podemos señalar algunas limícolas como el chorlito chico (*charadrius dubius*), la cigüeñuela (*himantopus himantopus*), el andarríos chico (*actitis hypoleucos*) y la garza real (*ardea cinerea*). Encontraremos también a la lavandera blanca (*motacilla alba*) y en los saltos y diques a la lavandera cascadeña (*motacilla cinerea*) y al chochín (*troglodytes troglodytes*), que construye sus nidos con vegetales y barro bajo cortados hú-

medos. En las capas bajas de vegetación se puede oír el canto delruiseñor común (*luscinia megarhynchos*) y delruiseñor bastardo (*cettia cetti*). Si vemos un pequeño pajarillo trepando por la partes inferior de las ramas, seguramente se trate del agateador común (*certhia brachydactyla*). El críalo (*clamator glandarius*) es un pariente cercano del cuco, que deja sus huevos en los nidos de otras aves, especialmente córvidos. Se delata por un canto característico del que toma su nombre. En lugares con troncos viejos, como es el caso de la presa de Brácana, habitan el pito real (*picus viridis*), el pico picapinos (*dendrocopos major*) y el torcecuellos (*jynx torquilla*), **los tres pícidos de**

nuestra provincia. En sotos frescos cercanos a los bosques observaremos la figurilla del petirrojo (*erithacus rubecula*) y del escribano soteño (*emberiza cirius*) que pasan aquí la temporada estival. La focha (*fulica atra*) y el rascón (*rallus aquaticus*) **no es la gallineta** son los representantes locales de las rálidas, y entre las espadañas cría el ánade real (*anas platyrhynchos*). Más difícil resulta ver algún carricero (*acro-*



Garza Real

cephalus scirpaceus) o un buitrón (*cisticola juncidis*), ambos de escasa presencia en la zona. En vegas de riego se pueden oír cantar de noche al alcaraván (*burhinus oedipnemus*), cuyos grandes ojos amarillos delatan sus hábitos nocturno, y al avefría (*vanellus vanellus*) en invierno.

En las espesuras del Genil se puede observar alguna que otra vez a **una pequeña flecha azul turquesa que se arroja al agua**: el martín pescador (*alcedo atthis*). Hasta hace unos años, en los limpios cauces medios y altos se podía ver al hoy desaparecido mirlo acuático (*cinclus cinclus*). Un ave no vinculada a los arroyos, pero que se alimenta de sus insectos, es el chotacabras cuellirrojo (*caprimulgus ruficollis*), cuyos hábitos nocturnos hacen que muchos ejemplares pierdan la vida en las carreteras al quedar deslumbrados por los automóviles.



Martín pescador

Los mamíferos tienen menor representación en los sistemas fluviales. Entre los más ligados a ellos destacaremos a la rata de agua (*arvicola sapidus*), la musaraña (*crocidura russula*) y el musgaño (*neomys anomalus*), el turón (*mustela putorius*), el tejón (*meles meles*) y en menor medida, pues también ocupan otros ecosistemas, la garduña (*martes foina*) y el lirón careto (*eliomys quercinus*). Algún que otro quiróptero también se asocia en mayor o menor medida a los arroyos, como ocurre con el murciélago ribereño (*myotis daubentonii*) y el hortelano (*eptesicus serotinus*).



Tejón

En cuanto a los reptiles, los propiamente acuáticos son el galápago leproso (*mauremys leprosa*) y la culebra viperina (*natrix maura*). Y por lo que respecta a los anfibios, en la zona podemos encontrar a la rana común (*rana perezi*) y al



Sapo común



Sapos corredores en amplexo

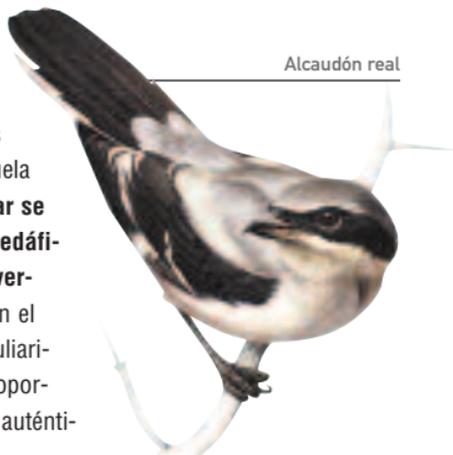
sapo común (*bufo bufo*), junto con otras especies como el sapillo pintojo (*discoglossus jeanneae*), el sapillo moteado (*pelodytes ibericus*) o el sapo partero bético (*Alytes dickhilleni*) que suelen ocupar las pequeñas regueras, aunque este último prefiere frezar en albercas viejas y fuentes. El gallipato (*pleurodeles walt*) y el tritón verdinegro (*triturus pygmaeus*) suelen ocupar los arroyos, pero igualmente frezan en otros lugares tales como charcas, lagunas o pozos. **El sapo corredor (*bufo calamita*) es el anfibio que peor soporta el frío,** y prefiere charcos de lluvia, cunetas inundadas o rodadas de vehículos inundadas para poner su cuantiosa puesta, que muchas veces no saldrá adelante por secarse el charco antes

de completar el ciclo. Otras especies hace tiempo que no se encuentran en la zona, caso del sapo de espuelas (*pelobates cultripres*), o más recientemente, de la salamandra común (*salamandra salamandra longirostris*).

Culebra
viperina

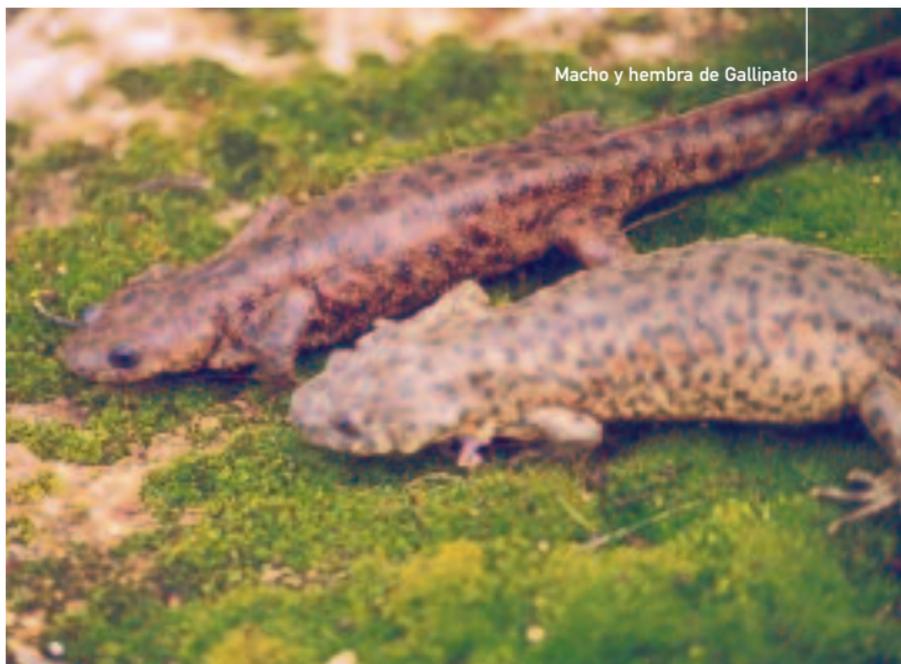
Espinares, pastos y praderas

En lugares con intensa tradición ganadera el monte ha sido aclarado y en muchos casos, esquilado. En otras zonas, este tipo de medio se debe a su litología y la falta de suelo fértil, que sólo permite comunidades vegetales de menor porte que los árboles. Algunos lugares con estas características son los barrancos de la Varona, las estribaciones de Sierra Pelada, los tajos de la Puentezuela y la zona de Ramos. **En este último lugar se dan las condiciones climatológicas y edáficas para que sea el lugar de mayor diversidad biológica del municipio**, junto con el paso del Genil por Brácana, con la peculiaridad de que la variedad de bayas que proporcionan sus arbustos lo convierte en una auténtica despensa para las aves.



Alcaudón real

Éstas tienen una notable representación en estos lugares, de la que destacaremos a la cogujada montesina (*galerida theklae*), el verdecillo (*serinus serinus*), el verderrón (*carduelis chloris*), el jilguero (*carduelis carduelis*), el picogordo (*coccothraustes coccothraustes*), el escribano montesino (*emberiza cia*) y soteño (*emberiza cirrus*), la collalba rubia (*oenanthe hispanica*), el triguero (*emberiza calandra*), la curruca (*sylvia communis*), el alcaudón real (*lanius excubitor*) y común (*lanius senator*), la urraca (*pica pica*), el rabilargo (*cyanopica cyana*), el papamoscas cerrojillo (*ficedula hypoleuca*) y el papamoscas gris (*muscipapa striata*), el zarcerro (*hipolais polyglotta*) y el mosquitero papialbo (*phylloscopus bonelli*).



Macho y hembra de Gallipato

Los espinares, sobre todo si disponen de agua, son ecosistemas excelentes también para la herpetofauna. **En las Fuentesuelas encontramos hasta seis especies de anfibios y diez de reptiles en una zona inferior a las diez hectáreas,**



eslizón tridáctilo

destacando entre ellos el eslizón tridáctilo (*chalcides striatus*).

Los más genuinos mamíferos de este hábitat son el topo común (*talpa europaea*) y el topillo común (*pitymys duodecimcostatus*), aunque también podemos encontrar a la musaraña (*suncus etruscus*), el erizo moruno (*erinaceus algirus*) y la comadreja (*mustela nivalis*). Hay poblaciones abundantes de zorro (*vulpes vulpes*),

y puede observarse algún que otro quiróptero. La garduña (*martes foina*) se deja ver en el crepúsculo, y cabe reseñar, por último, que existieron ejemplares de lince en la zona hasta la entrada de los setenta.

Roquedos, tajos y cortados

La avifauna que siempre se ha asociado a estos lugares extremos ha sido la compuesta por rapaces rupícolas y córvidos, pero existen también otras especies mucho menos conocidas y no menos interesantes que habitan este entorno. Dentro de los túrdidos tenemos dos representantes muy curiosos el roquero rojo (*monticola saxatilis*) y el roquero solitario (*monticola solitarius*), algo más abundante que el primero. Contamos también con una collalba exclusiva de cortados: la collalba negra

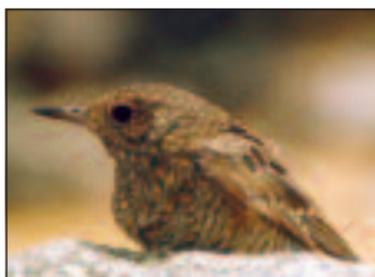
Tajo de la Cobija



(*oenanthes oenanthes*), junto con el avión roquero (*ptyonoprogne rupes-tris*), el vencejo real (*Apus Melva*), con 50 cm de envergadura alar, el colirrojo tizón (*phoenicurus ochyurus*), que suele verse en el pueblo en invierno, el gorrión chillón (*petronia petronia*), pequeño gorrión con un babero amarillo, y la cogujada montesina (*galerida te-klae*), que a diferencia de la común suele posarse en árboles y arbustos. También debemos citar a la alondra común (*alauda arvensis*) en la cima de Parapanda, el escribano montesino (*emberiza cia*) y dos córvidos: la graji-lla (*corvus monedula*) y la bella chova piquirroja (*pyrrocorax pyrrocorax*). En cuanto a rapaces, podemos mencionar a los cernícalos comunes (*falco tin-nunculus*), búhos reales (*bubo bubo*) y una pareja estable de águila perdicera (*hieraaetus fasciatus*). En invierno puede verse al mirlo capiblanco, y se ha podido observar a un ave de montaña muy septentrional, con poblaciones en la Cordillera Cantábrica y los Pirineos, y que **resulta muy difícil de ver en Andalucía**: el treparriscos.

Los mamíferos propios de montaña son escasos, limitándose a algunas especie de murciélago, como el de cueva, el montañero o el común, ya que no hay en Parapanda poblaciones de cabra montés.

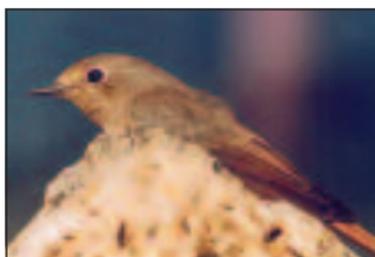
La herpetofauna es igualmente muy esca-sa; la lagartija cenicienta (*psamodro-mus hispanicus*) se ha adaptado bien a estos medios rupícolas. Aunque habitan otros medios, el eslizón común (*chalcides bedriagai*) y la culebra lisa meridional (*coronella giron dica*) gustan de hacerlo en dolinas y lugares escarpados con algo de humedad.



Joven roquero rojo



Chova piquirroja



Colirrojo tizón



Lagartija cenicienta

Montes y bosques

Los zonas formadas por árboles maduros han desaparecido y en nuestro municipio no queda ningún trozo de bosque primigenio, aunque se encuentran pequeños reductos con una edad inferior al siglo y **extensiones superiores a las 400 hectáreas con medio siglo de antigüedad.**



Águila calzada

Cada una de estas formaciones proporciona sustentos diferentes a una fauna que en algunos casos es especialista. Un encinar joven regenerándose no es un medio en el que los animales encuentren mucho alimento y su fauna es pobre. Es a medida que madura cuando se ve habitado por currucas, torcaces, tórtolas, petirrojos, carboneros, mitos, autillos, cárabos y el sembrador de bosques de los pájaros: el arrendajo.

Los pinares tampoco suelen ser ricos en fauna, aunque cuentan con especies especializadas en obtener de ellos su alimento, como ocurre con el piquituerto (*Loxia curvirostra*), el carbonero garrapinos (*parus ater*) y en menor medida el pin-

zón (*fringilla coelebs*) y el herrerillo capuchino (*parus cristatus*).

Las rapaces forestales diurnas cuentan en el municipio con algunas especies; difícil de ver, el alcotán (*falco sp*) es una réplica del halcón común en miniatura, mientras que el ratonero (*buteo buteo*) es más abundante. Especialistas en el bosque son el gavilán (*accipiter nisus*) y su pariente próximo, el azor (*accipiter gentilis*). Ambos suelen anidar en pinares en las proximidades del agua.

Buho real



Las águilas calzadas (*hieraaetus petnatus*) y culebreras (*circetus gallicus*) son aves estivales que anidan en la cara norte de Parapanda, **en viejos pinares que se cuentan entre los más maduros de los montes occidentales granadinos.**

Los cárabos (*strix aluco*) son raros, mientras que más frecuentes resultan los autillos (*otus scops*), aves cosmopolitas que colonizan desde páramos remotos a jardines en ciudades.

Mamíferos del monte son los jabalíes (*sus scrofa*), las ginetas (*geneta geneta*), garduñas, tejones y comadrejas, al igual que el gato montés (*felis silvestris*), que cuenta en Íllora con

poblaciones de una genética muy pura y sin hibridaciones.

En estos hábitats se dan también murciélagos como los rínofos y los de bosque. En cuanto a la herpetofauna, podemos citar a la lagartija colilarga como representativa de estos hábitats.



Cáрабо



Jabalí



lagartija
colilarga



Zona de estepa cerealista

Perdiz roja



Terrenos agrícolas

En las escasas zonas de estepa cerealista del municipio abundan los alauroidos como las cogujadas comunes (*galerida cristata*), calandrias (*Melanocorypha calandra*), totovías (*Lullula arborea*) y terreras (*calandrella brachidactyla*). Son abundantes las perdices (*Alectoris rufa*) y suelen verse bandos de palomas zuritas (*columba oenas*). **Se mantiene un pequeño grupo de sisones** (*tetrax tetrax*), ortegas (*pteroctles orientalis*) y alguna pareja de aguilucho cenizo (*circus pigargus*). Por estos terrenos resulta fácil ver a la liebre común (*lepus granatensis*).

En zonas agrícolas donde se impone el olivar o los almendros la situación es bien distinta: el mamífero mejor representado aquí es el conejo (*Oryctolagus Cuniculus*), además del ratón de campo

Culebra de escalera



(*apodemus sylvaticus*), el topillo común (*pitymis duodecimcostatus*), la comadreja (*mustela nivalis*) y el lirón careto.

La ornitofauna de los cultivos arbóreos es genuinamente mediterránea, incluyendo rabilargos (*cianopicas cianus*), urracas (*pica pica*), tórtolas (*Streptopelia turtur*) y torcazes (*columba palumbus*), mirlos (*tordus merula*) y zorzales (*tordus sp*), alcaudón común (*lanius senator*) y alcaudón real (*Launius excubitor*), mochuelos (*Athene Noctua*), autillos (*Otus scops*) y fringílidos tales como verderones (*carduelis chloris*), verdecillos (*serinus serinus*), currucas (*sylvia sp*) y algunas otras passeriformes.

La herpetofauna más representativa son los lagartos ocelados (*lacerta lepida*) y culebras como la de escalera (*elaphe escalearis*), la de herradura (*coluber hippocrepis*) y la gran culebra bastarda (*malpolon monspesulanus*).



Conejo



Lirón careto



Halcón
peregrino



Cesto de setas



Pie azul



Pleurotus eryngii



Llaneja blanca o seta blanca de pino

Setas en Íllora

Introducción a la micología

La naturaleza ofrece diferentes formas de acercarse a ella y conocerla, aunque de siempre el mundo misterioso de los hongos ha fascinado la imaginación del hombre, es desde hace un tiempo, con ayuda de multitud de guías y trabajos publicados de estos seres, cuando podemos acercarnos y conocerlos mejor.

Este episodio no pretende desvelar una ciencia tan amplia, más bien acercar al profano y ponerlo en contacto con alguna de la gran cantidad de especies de hongos que podemos encontrar en nuestros campos y montes.

Lo cierto es que nosotros cuando vamos a buscar setas al campo lo que nos interesa es el cuerpo fructífero del hongo “vasideocarpio” y esto es lo que nos interesa reconocer para poder echar un buen día de setas para no tener que lamentarnos. Siempre hemos oído decir que con las setas debemos tener mucho cuidado y sin bien es cierto, también es cierto que con conocer algunas especies nos bastará para llenar una canasta en una mañana.

En Íllora la seta más conocida es la archifamosa seta de cardo (*pleurotus eryngii*), asociada al cardo corredor (*Eryngium campestre*) seguida de las setas de álamo y los niscalos. Hay otras muchas especies de setas despreciadas de unas excelentes cualidades gastronómicas. A continuación hablaremos de donde encontrar setas y cuales poder coger.

Setas de nuestros campos y montes

Las setas requieren unas condiciones de humedad alta y temperaturas suaves, por lo que la mejor época suele ser en Íllora a finales de Octubre y a principios de Noviembre, pero podemos buscar determinadas especies en un tiempo más prolongado. Los lugares predominantemente seteros son en Íllora, Parapanda Sierra Pelada y Sierra de Madrid. En Parapanda se busca la seta de cardo, en los prados calizos despejados de árboles y con cardos corredores podridos. En estos mismos lugares también se pueden buscar los champiñones silvestres.

La madurez de los pinares de Parapanda esta atrayendo cada vez más especies y en una duración más prolongada que las de Prado, **así cuando en Agosto o Septiembre ha habido tormentas** y el otoño se presenta húmedo podemos hallar diferentes tipos de niscalos (*lactarius*). Igualmente bajo pinar encontrámos rusulas, con la cutícula o piel roja en la mayoría de especies y las láminas blancas. El pinar también ofrece champiñones, como es el caso del agaricus silvicola de una excelente comestibilidad. En los últimos años se ha convertido en muy popular la llanega blanca o seta blanca de pino (*hygrophorus agathosmus*), asociada a pinares con mucha acículas y cortezas en el suelo. Es común en Íllora el pie azul (*lepistanuda*) seta curiosa



Esponja o tocinera



Clitocybe phyllophila. tóxica



Seta de embudo o señorita



Clitocybe rivulosa



Champiñón de bosque



Chroogomphus rutilus



Cuesco o pedo de lobo



Negrilla o ceniza

que debido a su color violeta es descartada por los aficionados, algunos años resultan abundantes las tocineras o esponjas, que resultan comestibles si se les quita la cutícula y los poros, a este grupo pertenece "*suillus bellini*" y "*suillus granulatus*".

También encontramos en los pinares de Sierra Madrid y Sierra Parapanda las setas de embudo o clitocybes con las que debemos tener cuidado ya que algunas de ellas contienen ácido cianhídrico, que puede provocar reacciones alérgicas.

Aquí encontramos, *clitocybe gibba*, comestible al igual que *C. odora* también comestible y *c. riulosa*, tóxica por su contenido en muscarina. **Las tricholomas ofrecen en diciembre y enero buenas posibilidades para llenar la canasta.** Estas setas deben de ser colectadas cuando son jóvenes y sus láminas blancas, ya que en poco tiempo se estropean y aparecen gusanos en ellas, son conocidas popularmente con el nombre de ratones, cenizas o negrillas y aunque hay varias especies nosotros atenderemos a la *Tricholoma terreum*.

Otras setas del pinar son los cuescos de lobo o bejines que en su juventud cuando su gleba o carne es blanca puede consumirse. Pertenecen a este género las especies "*Lycoperdon molle*" y "*L. perlatum*". Se encuentran muchas más especies en los pinares como boletus *chroogomphus*, *cortinari*, *mycen*, *pholiotas*, etc a las que no

prestaré más atención debido a la dificultad de identificación o pocas cualidades gastronómicas.

Debajo del matorral mediterráneo o pastos abiertos con árboles,

podemos encontrar especies interesantes. **En Sierra Pelada se da una seta asociada a los almendros abandonados y claros de bosque muy buena la (*Lepista personata*) o pie violeta.**

También aquí se da "*tricholoma orirubens*" y una seta asociada a los almendros y las arcillas rojas (*clitocybe phyllophila*), seta tóxica ya que contiene muscarina.

También se da en Sierra Pelada, seta de cardo, champiñón silvestre y algunos boletos, en torno a Sierra Madrid y las inmediaciones del Zumacal, podemos hallar

la seta de cañahea "*Pleorotus eryngii ferulae*", ya en los campos abiertos y arroyos encontramos diferentes setas, "*pleorotus ostreatus*" conocido vulgarmente como seta de alpaca, la "*agrosive aegerita*" o seta de álamo, las "armillarias" o setas de membrillero,

las barbudas o apagadores, género "genero *coprinus*" que no suelen ser buscadas en el municipio.

Los "*Lyophyllum*" sobre maderas de árboles de ribera y tocones, las auricularias u orejas de judas o los yesqueros entre otras, para

acabar diremos que se dan escasamente algunas amanitas venenosas ignoradas y desconocidas localmente, y a la pregunta si la seta de olivo (*omphabotus olearius*) es venenosa, afirmativamente mucho.



Oreja de Judas



Agaricus campestris



Lepista personata



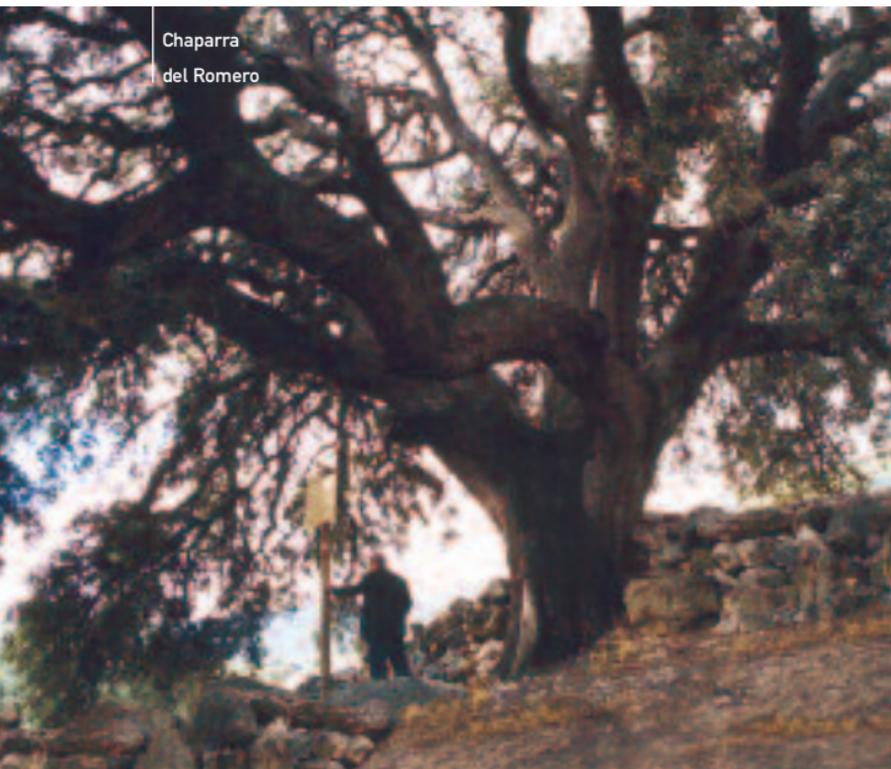
Russula

Monumentos naturales

En el reino vegetal la idea de llegar a viejo tiene otra concepción diferente a los demás seres vivos, los vegetales pueden llegar a ser muy viejos y aquellos que lo hacen tienen el honor de pasar a ser mitos. El concepto de monumento natural puede parecer nuevo, pero no es así. A lo largo de la historia y por todo el mundo se han venerado estos “ancianos”. Los celtas europeos eran adoradores de los bosques sagrados, los siguen siendo en Indonesia los pintubi, “Los hombres que abrazan los árboles”. En España se han encontrado estelas con dos milenios que hacían referencia al “Arte Deo” (Dios encina). Y es que la visión de uno de estos árboles que superan varios siglos de edad nos empujamos y nos hace meditar. Nuestro municipio conserva algunas reliquias vegetales repartidas por diferentes puntos e incluso alguien quiso trazar la ruta de las chaparras. Una caminata que discurre por el sector noroccidental del municipio y donde encontramos varios de estos gigantes.

La más conocida es la chaparra del Romero (con una edad estimada por encima del medio milenio), conectando la ruta encontramos en el cortijo del espinar otra colosal fagacea “la chaparra del espinar” y quizás la tercera en discordia (por aquello de cual es más grande) en el cortijo de Agreda se encuentra otro de estos gigantescos quercus. Hay más y cada uno de ellos con una historia apasionante de supervivencia, existen también algunos quejigos como el del cortijo del Barranco, árbol musgoso que solita-

Chaparra
del Romero



rio vigila una loma umbría y fragosa. Pero por vivir en lugar de Olivos se encuentran todavía en Íllora algunos de estos gigantes; talados, aserrados, desmochados, desvestidos de su señorial imagen para coger las últimas cosechas de su fruto oleoso. Estos señores viejos y decrépitos **abundan estáticos en la Huerta de Lopera, en Caño Veralejo, en la “Jeza” alta**, pero su tamaño se ha visto reducido y fue a mediados de los ochenta del siglo pasado cuando estos árboles perdieron su colosal parte. Esperamos y deseamos que sigan manteniendo sus retorcidos troncos por muchas generaciones más. *Ave arte Deo, Ave oleo Deo.*

Chaparra del romero

La Chaparra del Romero será probablemente el elemento natural más representativo del municipio de Íllora. Su gran porte nos habla de cientos de años de existencia, siendo probablemente uno de los árboles más antiguos de la provincia de Granada.

De tronco enorme y gran altura nos hace pensar en el antiguo bosque mediterráneo y su posible implantación en Íllora.

La encina como árbol más representativo del bosque mediterráneo tiene también su presencia en el municipio de Íllora a través de manchas amplias de esta clase de árbol, existiendo también otros ejemplares que sin alcanzar el porte que alcanza esta última llegan a tener unas dimensiones llamativas. Si nos visitas no dejes de hacerte una foto en este auténtico “monumento natural”.



Chaparra
del romero

Olivos centenarios

Si tuviésemos que buscar el árbol más representativo de nuestro territorio con casi toda probabilidad sería el olivo. El Olivo como símbolo de la cultura mediterránea esta omnipresente en la vida de Íllora pues el Olivar constituye la principal fuente de riqueza de nuestro municipio donde la campaña de la aceituna emplea a gran cantidad de trabajadores, por lo que se le considera un cultivo social.

En Íllora contamos con una especie autóctona y de muy escasa distribución denominada Lucio, por otra parte en el municipio existen diferentes olivos centenarios, en los últimos años se han introducido otras especies como el marteño, menos adaptado a la zona pero de una rentabilidad más elevada. Cabe esperar en un futuro una regularización de los productos fitosanitarios empleados en los tratamientos contra plagas, pues a largo plazo pueden derivar en procesos con una incidencia negativa en el medio ambiente. Hasta mediados de la década de los ochenta del pasado siglo el porte de los olivos del municipio era impresionante, precisando de largas pertigas para su vareo, estos “vareones” de madera de fresno siguen utilizándose en la actualidad, aunque se ha reducido considerablemente su talla.

Hemos seleccionado en esta foto un olivo centenario del término conocido como Fuente de Veralejo (en las proximidades del Tajo de Veinte Reales) como un ejemplar bastante llamativo por sus dimensiones, todo un símbolo.

Olivo centenario del Caño Veralejo



rutas naturales

La variedad y riqueza del entorno natural en Íllora permite ofrecer al visitante interesado en el naturalismo una amplia variedad de parajes de considerable atractivo natural, ya sea por su flora, su fauna, su geología, o simplemente por la belleza del paisaje. Por ello, hemos seleccionado una serie de rutas que recorren los distintos caminos, veredas y senderos del municipio, que se pueden realizar tanto a pie como a caballo, ofreciendo al viajero la posibilidad de disfrutar de su riqueza natural.

En las páginas que siguen el lector encontrará el itinerario para realizar siete rutas, junto con un plano esquematizado de cada una de las mismas, en el que se destacan los hitos del terreno (cortijos, fuentes, caminos y cañadas) que pueden servir de referencia al efectuarlas. Para cada ruta se indica, además, el número de la hoja del servicio cartográfico del Ejército que puede servirnos de base para referenciar nuestra caminata.

Hemos querido completar este apartado ofreciendo un pequeño ejemplo de interpretación, en clave naturalista, de los indicios y huellas de la vida natural de la zona que atraviesan estas rutas. De este modo, ofrecemos la posibilidad de valorar, no sólo el medio y el paisaje, sino la fauna y flora que lo hace único.





Lugares de interés

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------|
| 1 > El Morrón | 13 > Peña del Águila |
| 2 > Cortijo y fuente de D. Pedro | 14 > Hoya del Belezal |
| 3 > Baños sulfurosos | 15 > Olivos centenarios |
| 4 > Tocón | 16 > Pilarillo de los Terreros |
| 5 > Torre de la Encantada | 17 > Íllora |
| 6 > La presa | 18 > Acueducto de la Torre |
| 7 > Brácana | 19 > Chaparra del Romero |
| 8 > Río Genil | 20 > Torre de la Mesa |
| 9 > La Loma | 21 > Caleras |
| 10 > Alomartes | 22 > Obéilar |
| 11 > Albarradas | 23 > Escóznar |
| 12 > Cueva del Agua | 24 > Tajo del Sol |
| | 25 > Ventas de Algarra |



Rutas

- 1 > Sierra Pelada
- 2 > El Morrón
- 3 > Fuente de Ramos
- 4 > Cuesta del Romero
- 5 > Tajo del Sol
- 6 > Las Merendicas
- 7 > Brácana y la Presa

Signos convencionales

-  Inicio de la ruta
-  Dirección de la marcha
-  carreteras

Ruta 1 > Sierra Pelada

Discurre esta ruta en su mayor parte por un monte con encinares en regeneración donde nos será fácil observar la fauna típica de los arbustos y bosques esclerófilos (rabilargos, currucas, torcaces, tarabillas, perdices, críalos, alcaudones, chotacabras...). Al descender seguiremos la antigua cañada real de Priego, en dirección al cortijo de la Capilla, antes de girar para volver al punto de partida.

Iniciaremos la ruta desde el cortijo de Sierra Pelada, donde está situado el primer cartel indicador. Para acceder a este punto desde Íllora, seguiremos la carretera comarcal en dirección a Montefrío. El cortijo de Sierra Pelada se encuentra junto a la carretera, a unos siete kilómetros de nuestro punto de partida. Aquí tomaremos una pista abierta por el IARA, que atraviesa la sierra de sur a norte. Durante casi todo el trayecto vamos a atravesar una formación kárstica de dolinas y torcas, con vegetación arbustiva en regeneración.



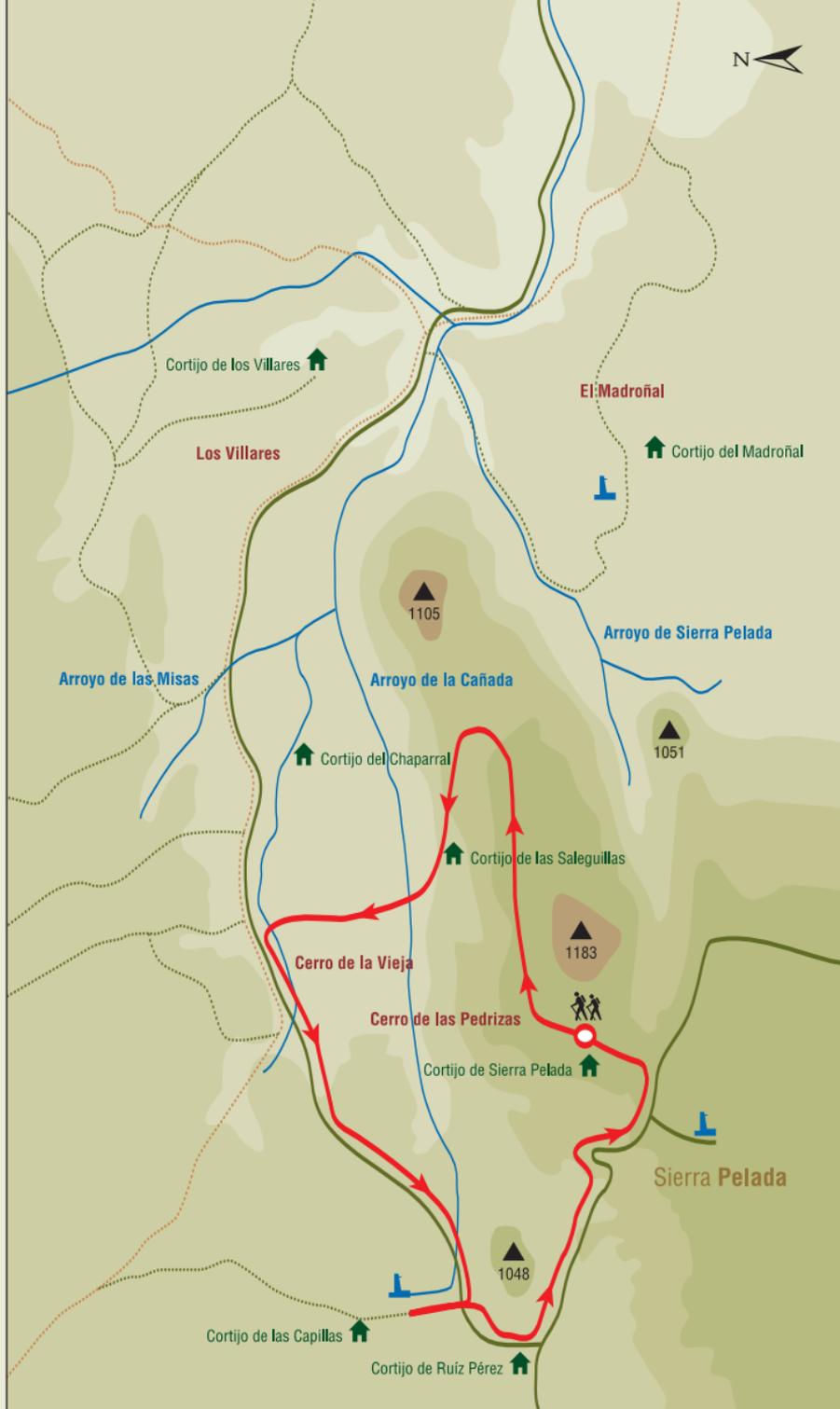
Humbría en el Cortijo del Barranco



Sierra Pelada

Después de un kilómetro, aproximadamente, la pista descende hasta llegar a una depresión, en la que el camino del IARA desaparece. A continuación seguiremos una senda que atraviesa el encinar situado en el margen izquierdo de dicha depresión. Al atravesar la masa de encinas se deja al lado izquierdo el cortijo de las Saleguillas, con una amplia era junto al mismo. Discurremos ahora por un camino que tras atravesar el arroyo de la Cañada, conduce al cortijo del Chaparral. Al dejar atrás el cortijo, tras esquivar una cadena que corta el camino **llegaremos a la carretera de Montefrío, antigua cañada real de Íllora, hoy día prácticamente sin uso.** Proseguimos el camino en dirección a Montefrío, ahora por pistas asfaltadas. Pasados unos tres kilómetros veremos a nuestro lado derecho el camino de las Capillas, donde podremos abastecernos de agua en la fuente

del mismo nombre. Siguiendo unos metros más la carretera, tomaremos un camino que sale del lado derecho y llega hasta el cortijo de Ruipérez, donde hay una pequeña ermita en la que se celebra una romería famosa en la zona. Ahora continuaremos nuestro camino en dirección a Íllora, por la misma carretera en la que comenzamos la ruta. A unos trescientos metros de Ruipérez dejaremos a nuestra izquierda una planta comarcal de transferencia de basuras. Subiremos zigzagueando y, después de dos curvas cerradas y una pequeña recta, regresaremos al inicio de la ruta.



R1 > Sierra Pelada

Recorrido > 11 Km

Tiempo recomendado > 5 h

Dificultad > media - baja

Mapa > Ermita Nueva 990 - IV



Ruta 2 > El Morrón

Ruta que nos conduce hasta el pico más alto de Parapanda discurrendo por caminos, pistas y campo a través, para disponer del mejor mirador natural. A nuestro paso podremos admirar algunas de las cimas de Parapanda, los lapiazes y otras formaciones geológicas, singulares aves de montaña y hasta observaremos unas minas de óxido veteadas (falsa ágata).

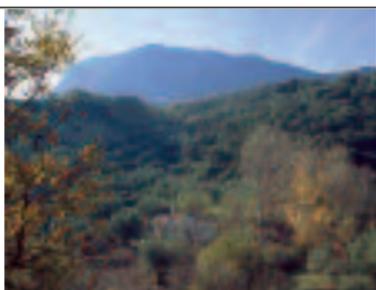
Partiendo desde el Ayuntamiento de Íllora, en pleno centro urbano, tomaremos la calle San Pedro-La Virgen, bordeando su lado izquierdo y ganando altura hasta alcanzar el cerro del Padre Joaquín (889 m). Continuaremos durante un tramo de unos 200 metros junto al cauce del arroyo del Charcón, hasta llegar a la parte más angosta del valle donde subiremos hacia la izquierda, llegando al pilarillo de los Terreros. Tras dejarlo atrás, continuaremos subiendo por una pista durante un kilómetro aproximadamente, dejando en el margen izquierdo la fuente del Zumacal. Unos cien metros más adelante tomaremos el primer camino a la izquierda, por el que andaremos medio kilómetro, atravesando un bosque de pinos, y llegaremos a una era con un cortijo en ruinas (Aulagares, 1.070 m). Junto a la era y bordeando los pinares, discurre una vereda que pasa cerca del

cortijo del Hornillo. Seguiremos subiendo hasta conectar con una pista que atraviesa el puerto de las Artesillas. Tras superar los 1.300 metros de altura, el desnivel se hace más suave y se llega a una gran depresión del terreno (hoya del Berezal), donde tomaremos una pequeña pista que sube en su lado izquierdo. **Los pinares cambian aquí de especies, pasando de los rústicos carrascos y los frondosos rodenos a los silvestres con corteza rojiza.**

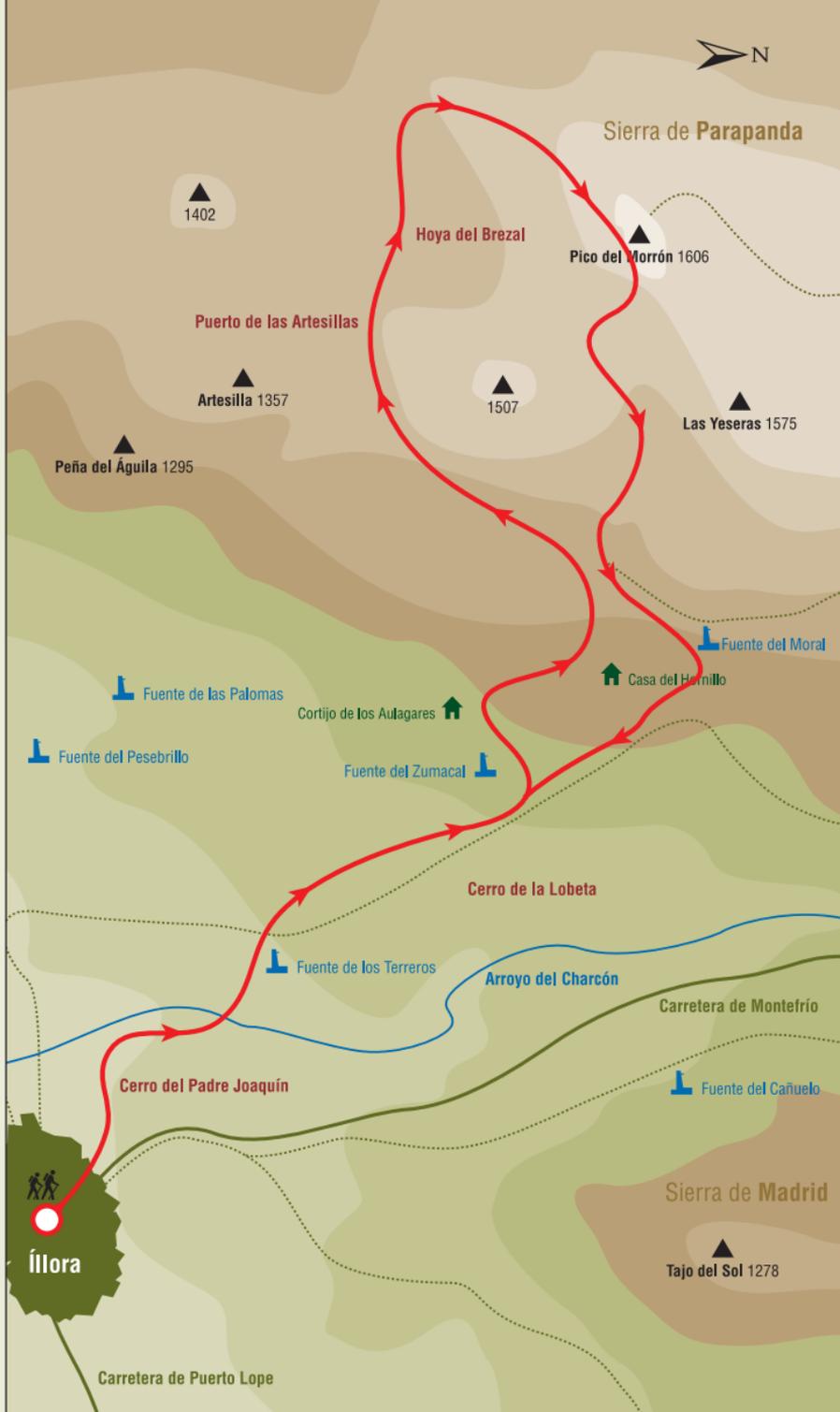
Este sendero sube hasta alcanzar el Morrón (1.606 m). Junto al edificio del repetidor hay un pequeño mirador y un sendero que baja en dirección al pico Yeseras (1.575 m). Tomaremos el camino de regreso, que comienza junto a un cortado en espejo de falla, pasando junto a la fuente del Moral. Al llegar a la pista asfaltada tomaremos el camino de vuelta hasta Íllora.



Hoya de Belezal. Parapanda



Cumbres de Parapanda,
vista desde Cañada Gallego



R2 > El Morrón

Recorrido > 17 km

Tiempo recomendado > 7 h

Dificultad > media-alta

Mapa > Montefrío 1008 - II



Ruta 3 > Fuente de Ramos

Ruta de gran interés natural por la gran diversidad de especies que habitan la zona. Destacan especialmente la fauna herpetológica (anfibios y reptiles) de los puntos de agua, las aves rupícolas y varios endemismos de flora bética como la lavanda lanuda, el piorno de crucecitas, el narciso bético, el labiérnago bético o la linaria anticaria.

Partiremos desde la fuente de las Rozuelas, situada en el Km 6,4 de la carretera de Montefrío, en dirección al repetidor por la antigua cañada real del Gallego. En el límite de los 1.350 m, el camino hace un giro cerrado y la pendiente se pronuncia. Dejaremos entonces la pista y atravesaremos una pequeña depresión, que tras subir nos llevará por un sendero hasta las Fuentezuelas (un nacimiento con agua de calidad excepcional -foto a pie de página-). Dejaremos al lado derecho una característica alberca tradicional, y siempre bordeando la sierra, atravesaremos un terreno formado por dolinas y matorrales de espinares. Junto a unos viejos olmos muertos

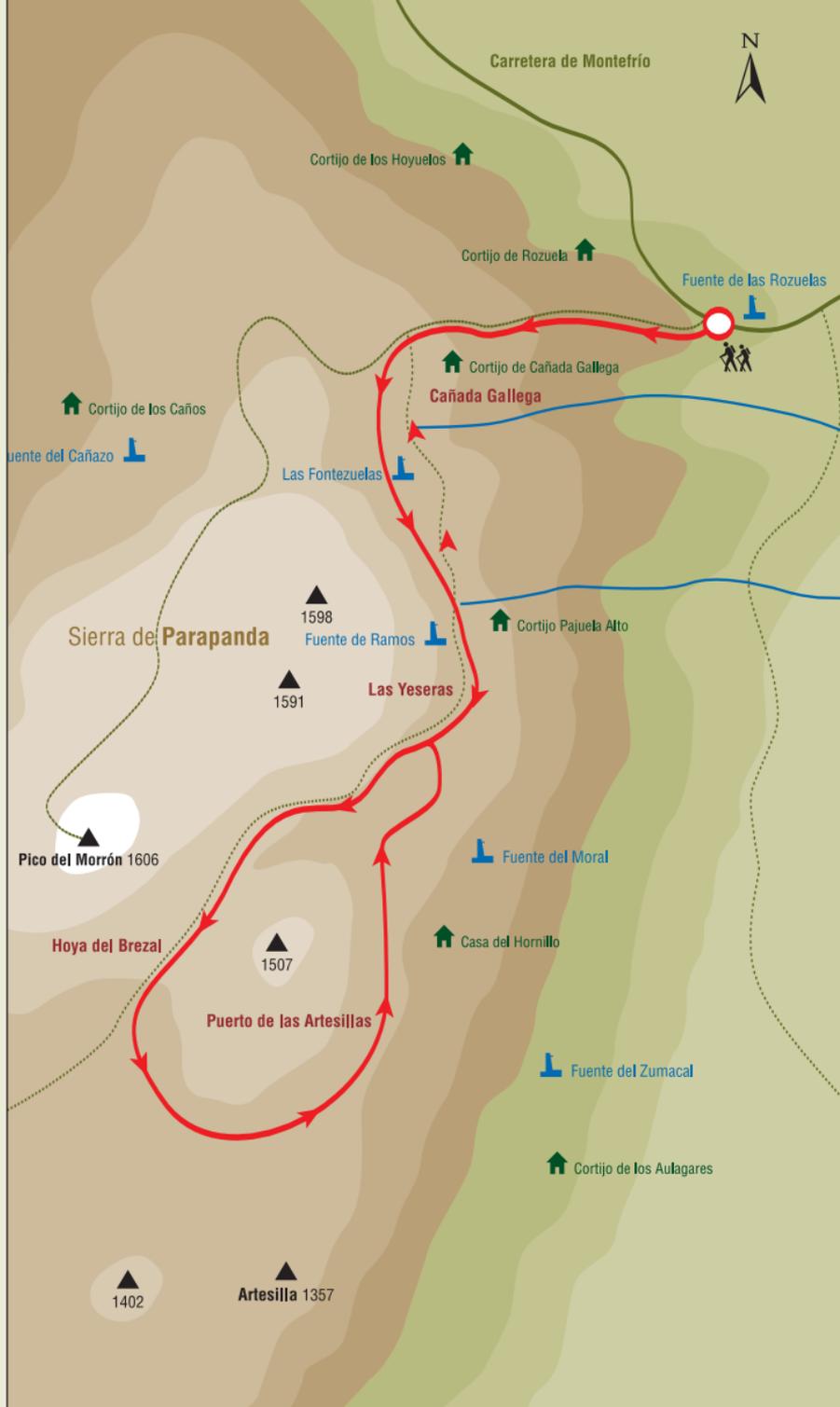


Vista otoñal de las cumbres de Parapanda

por la grafiosis, encontraremos una fuente y la segunda señal de la ruta. Seguiremos el camino hacia la hoya del Belezal. Tras pasar las Yeseras (1.572 m) empiezan a sucederse las primeras canteras, y continuamos el trayecto ganando altura hasta que llegamos al Belezal. **Esta hoya es una enorme depresión, muy conocida entre los habitantes del municipio por ser una excepcional zona para**

buscar la seta de cardo (*pleurotus eryngii*). Tras atravesar la hoya, y después de un pequeño cruce en el cual tenemos que tomar el ramal izquierdo, nos situaremos en el puerto de Artesilla, donde el camino desciende hasta pasar cerca de otra pequeña depresión, la hoya de los Endrinos. El camino continua hasta reunirse con el ya andado anteriormente. Nos bastará con descender hasta la pista asfaltada y, posteriormente, hasta la carretera donde acaba esta ruta.





R3 > Fuente de Ramos

Ruta > 11 Km

Tiempo recomendado > 4 h

Dificultad > media-baja

Mapa > Montefrío 1008 - II



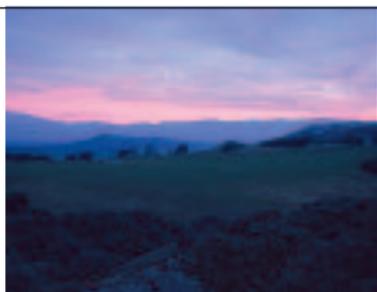
Ruta 4 > Cuesta del Romero

Esta ruta discurre por un paisaje que combina el terreno agrícola con zonas de monte donde abundan los bosques y pastos esclerófilos. En la zona destacan varias caleras abandonadas y ruinas de épocas romanas, y la famosa Chaparra del Romero, una encina centenaria.

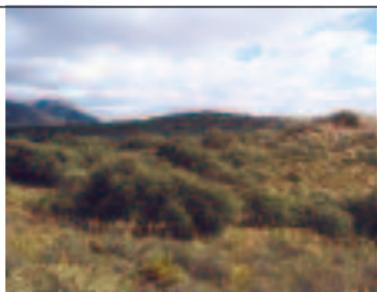
Partiremos desde un cruce de caminos situado a la salida de Íllora, en dirección a Puerto Lope (a cien metros del edificio de falsa ágata) y tomaremos el ramal izquierdo, atravesando un paisaje con granjas y olivos por un camino que va ganando altura zigzagueando hasta llegar a la Chaparra del Romero, probablemente una de las encinas más viejas de toda España. Desde su poblada base se puede obtener una amplia panorámica de toda la vega de Granada.

Continuaremos el camino en dirección al cortijo de la Laguna, internándonos en un terreno donde abunda el romero, la lavanda y otros matorrales mediterráneos. **Esta zona**

es muy propicia para el espárrago silvestre (*asparagus acutifolius*), un manjar silvestre muy buscado. Al alcanzar el punto más alto del camino, veremos a nuestra derecha una edificación cercada (un campo de tiro). El camino desciende, y a unos cien metros nos desviaremos por un camino inferior que nos llevará al cortijo de Paredes. Tras dejarlo atrás tomaremos el camino que sube hasta la torre de la Cuesta (963 m), una torre vigía de la antigua red defensiva nazarí. El camino inicia aquí un descenso hasta llegar al estanque de la Villa, donde todavía quedan restos romanos. Medio kilómetro más adelante, nos desviaremos por un camino menor que sale a la derecha e iremos ganando altura por un paisaje de monte mediterráneo y formaciones kársticas hasta llegar a un amplio cortijo, hoy en día deshabitado (cortijo del Moral). Desde este punto, el camino comienza un pequeño descenso hasta llegar a la fuente del Moral (fuente centenaria hoy algo descuidada).



Atardecer en el Moral



Paisaje en la Cuesta del Romero

Al dejar atrás la fuente, observaremos a nuestra derecha un enorme pino en una mancha de monte que nos indicará que vamos bien encaminados. Seguiremos hasta conectar con el camino inicial que nos llevará de nuevo al principio de la ruta.



R4 > Cuesta del Romero

Recorrido > 10 Km

Tiempo recomendado > 4 h

Dificultad > media-baja

Mapa > Montefrío 1008 - II

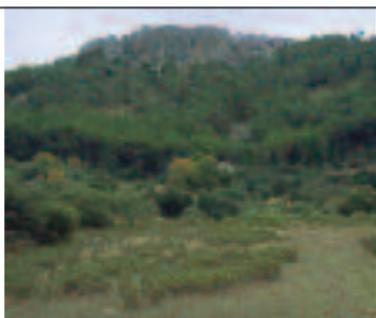


Ruta 5 > Tajo del Sol

Recorrido por un paisaje que combina el terreno agrícola, el bosque mediterráneo de encinas y los pinares con dolinas y lapiazes en el tajo del Sol. Podremos ver fauna de bosque frondoso y cantiles.

El recorrido comienza en Fuente Alta, en la ladera sur de la Sierra de Madrid. Recomendamos que el acceso a este punto se haga en vehículo desde Íllora, tomando la carretera de Montefrío y desviándose por el camino de la Virgen tras pasar el molino de los Santos.

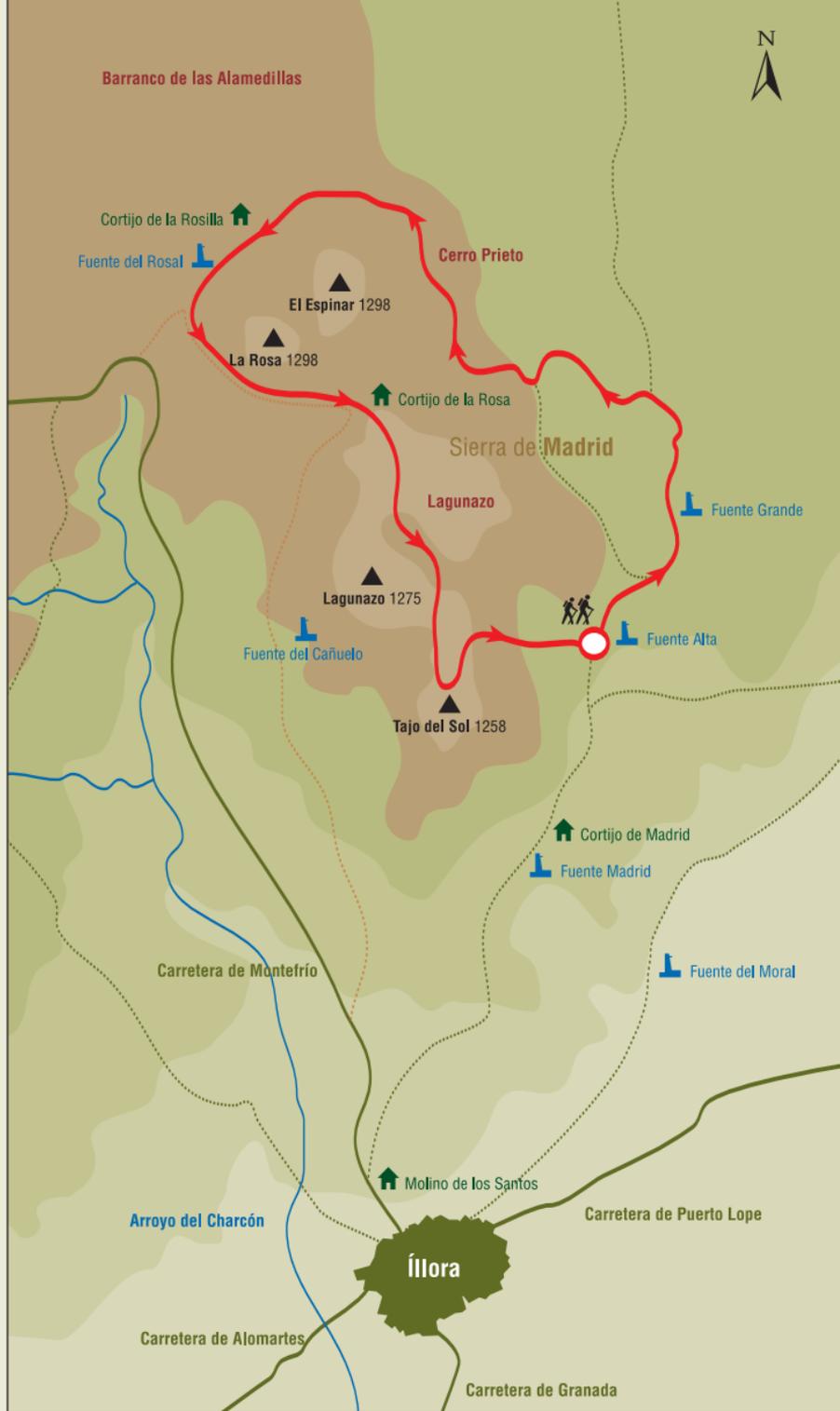
Fuente Alta es un manantial que abastece en parte a Íllora. Una de sus peculiaridades es que está situado a ras de suelo, por lo que el agua almacenada en sus abrevaderos resulta esencial para el desarrollo de un anfibio endémico del sistema subbético, el sapo partero bético (*Alytes dickhilleni*). Tras observar en los abrevaderos las larvas de este singular anfibio, subiremos por el camino en dirección a Las Nogueras, hasta llegar al



Vista del Tajo del Sol

cerro de La Laguna (1.087 m). Descendiendo una cuesta llegaremos a Fuente Grande, cuyo caudal ha menguado en los últimos años al abastecer de agua a Puerto Lope. A continuación el camino comienza un leve ascenso hasta llegar a una bifurcación, donde tomaremos el camino de la izquierda, que realiza un giro circular a través del punto de inicio. En el comienzo de este giro observaremos una señal de camino incorrecto, y entonces nos adentraremos en la masa forestal, subiendo una cuesta que tras atravesar

el bosque nos llevará a la fuente del Rosal. A partir de este punto hay que prestar atención a las señales visuales de la ruta, que continúa ascendiendo atravesando los montes del Espinar y la Rosa. En Cerro Prieto, haciendo honor a su nombre, **atravesaremos la masa forestal más densa y en mejor estado del municipio**, por un camino casi sin uso, excepto el que le dan los cazadores. Al dejar atrás el bosque buscaremos la fuente del Rosal, en la que podemos refrescarnos, y continuaremos por la cañada real del Gallego hasta el cortijo de la Rosilla. Aquí tomaremos un camino que discurre entre el Lagunazo (1.276 m) y el Tajo del Sol (1.258 m), nuestro último objetivo. Desde su mirador podremos visualizar una amplia panorámica de las sierras y vegas de Granada, y tras haber repuesto fuerzas, desandaremos el camino sobre nuestros pasos. Tras pasar por el pinar que nos dio la bienvenida a la sierra de Madrid, descenderemos por una senda situada en el lado derecho, en la que las marcas visuales se sitúan en los troncos y en las piedras. Tenemos dos opciones de regreso: una que llega directamente a Fuente Alta y otra que bordea los pinares de la sierra de Madrid hasta el cortijo de la Fuente de Madrid, donde hay otra excelente fuente.



R5 > Tajo del Sol

Recorrido > 8,5 Km

Tiempo recomendado > 3 h y media

Dificultad > media-baja

Mapa > Montefrío 1008



Ruta 6 > Las Merendicas

Ruta utilizada por los habitantes del pueblo de Alomartes en su romería o "día de la merendica", como es conocida esta festividad, celebrada el día 1 de febrero, en la que los habitantes del pueblo pasan el día con sus familiares comiendo en el campo.

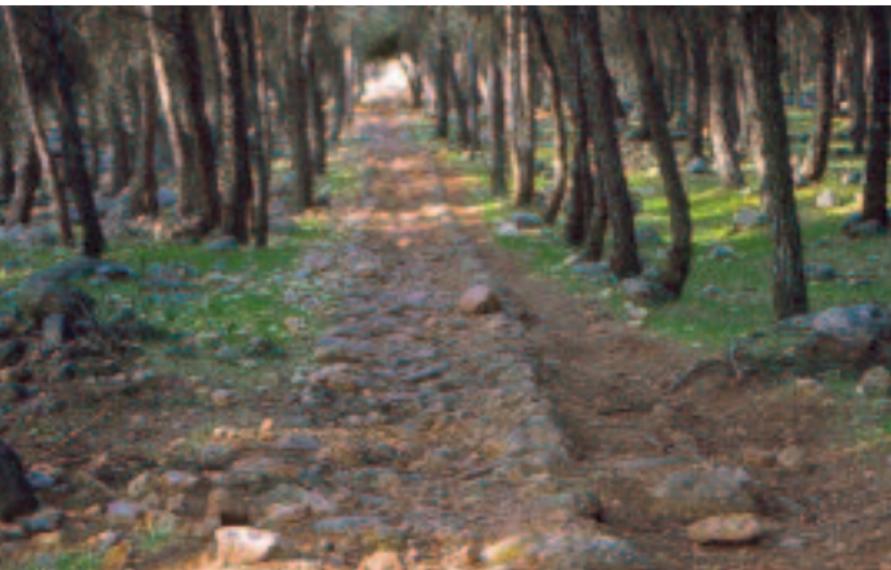
Para acceder al punto de partida buscaremos el camino de la huerta de Cambрил, subiendo hasta una cercana majada de ovejas. En este punto observaremos un cartel, en el que comienza la ruta siguiendo las señales marcadas. Al llegar al inicio del pinar tomaremos una calzada de piedra -foto a pie de página- que asciende en línea recta en sus primeros quinientos metros. Siguiéndola ganaremos altura rápidamente, sin perder de vista las señales marcadas en los troncos de los árboles, ya que en un momento dado se producirá una inflexión en el recorrido, que deja de ascender para girar a la derecha en dirección a la peña del Águila. En el camino nos encontraremos con una mole kárstica conocida como la cueva del Agua, nombre debido a las excrescencias de este líquido. Tras dejarla atrás, el camino

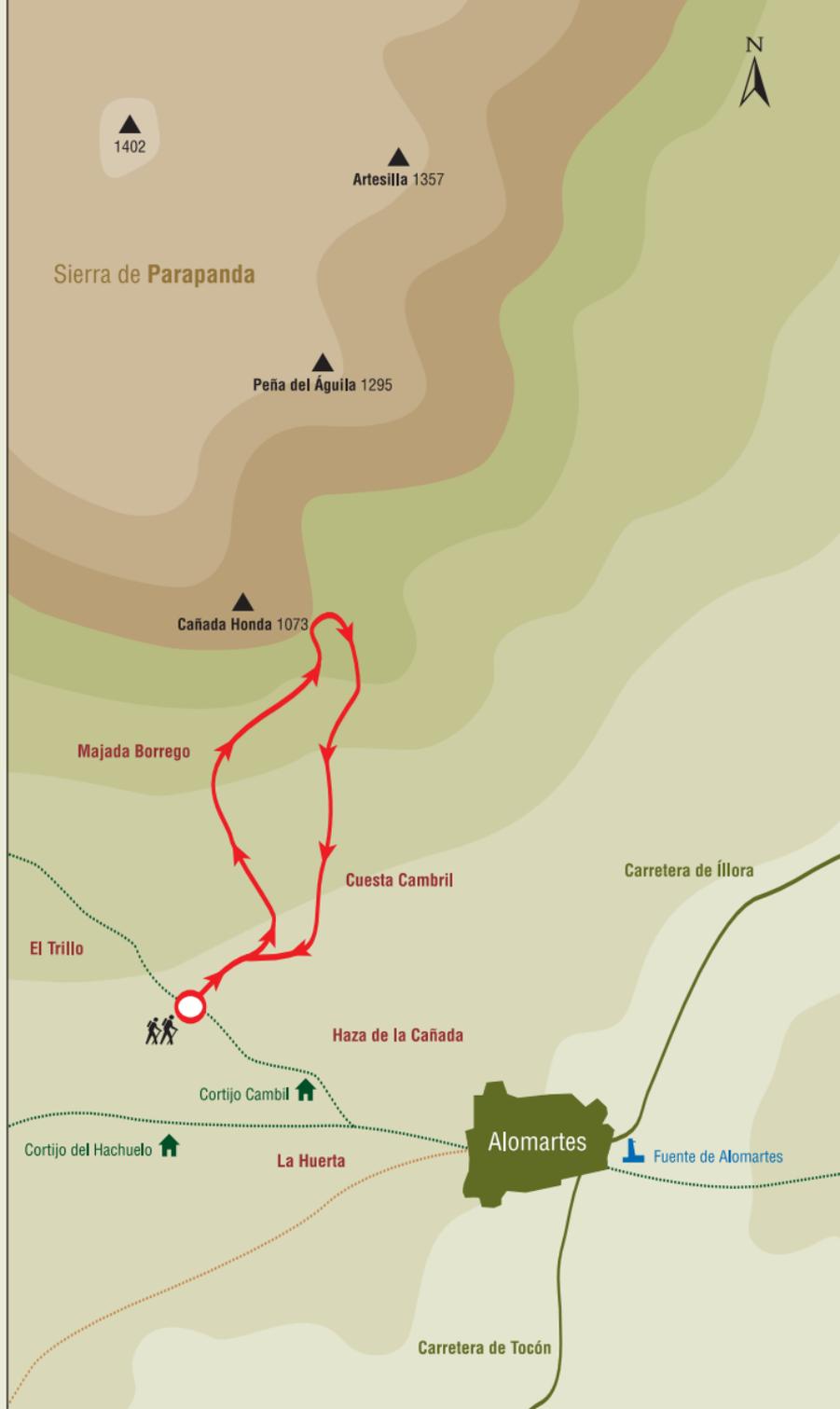


Era de Paquillo, Parapanda

atraviesa una pequeña era en el cerro de los Santos, donde un cartel hace referencia a determinados hitos del lugar, señalizados durante el Campo Nacional de Trabajo celebrado en el verano del 2002. Se trata de una calera tradicional donde se calcinaba la caliza para obtener cal y una albarrada, destinada a frenar la erosión en los barrancos y vaguadas. Desde este cerro divisaremos el camino de descenso, conocido como la vereda del Peto, que

nos llevará de regreso pasando por la era de Paquillo, donde podremos contemplar otros elementos etnológicos señalizados (un refugio de pastores y una era). Buscando nuevamente la majada de la que partimos habremos terminado esta ruta.





R6 > Las Merendicas

Recorrido > 6 Km

Tiempo de recorrido > 3 h

Dificultad > media

Mapa > Montefrío 1008 - II



Ruta 7 > Brácana y la Presa

Algunos de los meandros del río Genil, a su paso por el municipio (en este caso por Brácana), conforman paisajes singulares y posiblemente, los bosques de ribera mejor conservados en la provincia de Granada. En estos bosques se pueden encontrar tarajes centenarios, fresnos, álamos y olmos, en un piso mesomediterráneo y sobre unos suelos yesíferos que los hacen más singulares si cabe. En ellos se conserva una rica y variada fauna, entre la que cabe destacar las tres especies de pícidos (pájaros carpinteros) de la provincia, las aves acuáticas como ánades, garzas reales, chorlitejos o cormoranes, así como mamíferos ligados a los medios acuáticos, como tejones, garduñas o lirones, mientras que junto a las vegas del Genil se puede observar al chotacabras pardo, al alcaraván y al avefría. Pero en este paraje destaca también la presa, con sus canales y sus aljibes. Este recorrido, por su tranquilidad y por adentrarse dentro de un perfil llano, es de los más placenteros de la zona. La época más recomendada para realizar la ruta es el otoño, ya que los brillantes colores del bosque nos sumergen en el recorrido.



Otoño en la Presa



Canal de la Presa

Partiendo de Brácana, tomaremos el primer camino a la derecha en dirección a la autovía. Caminaremos un par de kilómetros, atravesando la vega del Hoyo de Juan Serrano, y dejaremos a nuestra derecha una loma donde se encuentra la torre de la Encantada, antigua atalaya nazarí. Seguiremos el camino en dirección al cortijo Turilla, junto al que veremos unas balsas de riego en el lado izquierdo del camino. Una vez rebasado el cortijo, atravesaremos el arroyo de Tocón y continuaremos junto al río en dirección al cerro Colorado. Aquí observaremos un transformador eléctrico donde se inicia una nueva ruta señalizada por el tramo de Villanueva. En este punto podremos observar la presa con sus canales, aljibes y toda la placidez que encierra el entorno. Tras disfrutar del espectáculo, emprendemos la vuelta, volviendo sobre nuestros pasos. Seguro que no quedamos indiferentes.



R7 > Brácana y la Presa

Recorrido > 6 Km

Duración recomendada > 3 h

Dificultad > Baja

Mapa > Baja



Pistas para la interpretación del medio

El desconocimiento del entorno puede suponer un importante escollo para poder valorarlo en toda su extensión. Del mismo modo que al caminar por las calles de una ciudad, no sólo obtenemos información de las señales indicativas y los datos históricos de una guía, sino que percibimos el ritmo de vida y la actividad de sus habitantes, cuando hacemos senderismo por el monte penetramos en un entorno densamente poblado en el que sus habitantes, en su vida cotidiana, dejan múltiples señales que, con un poco de atención y entrenamiento, pueden revelarnos los detalles de su conducta y la riqueza ecológica del medio. Proponemos a continuación un paseo comentado que pretende servir de pequeño ejemplo introductorio a la variedad y profusión de observaciones que el senderista atento puede disfrutar en las distintas zonas naturales del municipio.

Rastros y señales > el naturalista inquieto

Nuestro camino comienza en el lindero de un pinar en la sierra de Parapanda. Observamos a nuestros pies los restos devorados de una paloma. Se nos plantea la primera incógnita: **¿Qué ha ocurrido allí? Observamos, pues, todos los indicios: El cuerpo tiene la cabeza destrozada**, ya que el predator comió los sesos de la paloma; hay plumas esparcidas en torno al cuerpo, en especial plumones de la pechuga, que presenta devorados los músculos pectorales. ¿Quién ha podido ser el cazador? Podríamos pensar en un zorro, pero éste corta la base del cañón de la pluma mientras que este caso han sido arrancadas. Esto nos permite descartar a los mamíferos carnívoros. Podría tratarse de un águila, pero el pinar es muy espeso y el águila gusta de cazar en sitios abiertos. ¿Y una rapaz forestal? El gavilán ataca a pequeños pájaros, y una paloma torcaz es demasiado grande para él, con lo que nos queda un solo candidato: El azor. Esta rapaz tiene alas cortas para

volar bien en la espesura, le encanta devorar los sesos de sus presas, que considera una golosina, y suele empezar a comer por los músculos de la pechuga, muy energéticos. Hemos conseguido interpretar una escena de caza.

Seguimos avanzando por el pinar y encontramos varias piñas roídas. ¿Quién será el responsable? Si nos fijamos con atención, veremos que algunas están completamente roídas, mientras que otras sólo lo han sido de modo irregular, y conservan algunas escamas. A falta de más indicios, continuamos caminando y observamos algunos



azor

montones de piñas. Unas están bajo una rama de pino, otras medio ocultas bajo la hojarasca, pero el montón más curioso es uno que contiene decenas de piñas. Este último es el más fácil de identificar, lo ha apilado un pico picapinos. ¿Cómo podemos saberlo? Con atención, podremos observar una hendidura donde el pícido fue introduciendo cada una de las piñas, que finalmente han ido cayendo al suelo, todas al mismo lugar. Incluso en alguna grieta veremos alguna piña que ha quedado encajada y no ha caído. ¿Y los otros montones? El ratón de campo es demasiado pequeño para poder agrupar piñas de este tamaño, tanto las grandes del pino carrasco como las enormes del pino resinero. Además, los ratones no suelen comer sobre los tocones, lo que nos permite suponer que ha sido una ardilla la que se dio el banquete. En efecto, sus piñas tienen las escamas peor trabajadas, de modo más descuidado, mientras que el ratón de campo comió sus piñas en el suelo, debajo de la maleza, dejándolas perfectamente roídas. Segundo misterio resuelto.

Atravesamos el pinar y llegamos a una pequeña huerta con frutales y una alberca. ¿Quiénes serán los habitantes naturales de este paraje? Si nos fijamos en los últimos pinos del lindero, podemos observar un desgaste a baja altura en la corteza, donde han quedado algunos pelos gruesos y negros. Un jabalí se ha frotado contra ellos, hozando en busca de trufas, bulbos y tubérculos y después se ha revolcado en un pequeño charco junto a la alberca.

Pasamos junto a un cerezo cargado de fruta y observamos en el suelo los huesos de cerezas que muestran que distintos animales se han alimentado aquí. Algunos tienen unos agujeros redondos, roídos por ratones y topillos, mientras que otros están partidos en dos mitades exactas, una al lado de la otra, obra del pico gordo. En la huerta hay nabos que el agricultor sembró para el ganado, y algunos de ellos muestran grandes mordiscos en derredor. Muy posiblemente fueron liebres las responsables. Mientras bebemos agua de la fuente de Ramos, observamos la fauna que habita en las frías aguas de su pequeña alberca. Vemos a los zapateros deslizarse por la superficie en una orilla donde emergen algunas plantas, y de vez en cuando suben a respirar los garapitos o avispas de agua, que bajo sus élitros atrapan una pequeña burbuja que los hace parecer de plata. Adheridas a la pared de la alberca, encontramos orondas larvas de libélula deprimida (*libellula depressa*), con el abdomen aplanado y



Ratón de campo

Rastros típicos de comida de los roedores

de gran tamaño. En el fondo nadan unos escarabajos de aspecto cómico, que parecen mariquitas que hubiesen caído al agua, se trata de ditiscos (*dytiscus marginalis*). Unos renacuajos suben a respirar, pero ¿a qué especie de anuro pertenecen? El agua es fría, por lo que descartamos al sapo corredor, que necesita temperaturas más altas. La alberca es profunda, por lo que no es probable que sean sapillos pintojos ni moteados, que prefieren aguas más someras. Tanto la rana común como el sapo de espuelas prefieren aguas templadas y más estacandas. **Por ello, teniendo en cuenta que estamos en Granada**, podemos inferir que se trata del sapo partero bético (*Alytes dickhilleni*). En efecto, si observamos el comienzo de la cola podremos ver un dibujo en uve invertida, característico de esta especie. En las noches de primavera es fácil oír el monótono canto de los machos: Un 'up – up' parecido al del autillo. Así, en cualquier punto de nuestro recorrido podemos descubrir pistas y elementos que, con un poco de atención por nuestra parte, nos revelan la vida del mundo natural en el que nos adentramos: En el escaramujo podemos ver unas agallas producidas por unas pequeñas avispas. Encima de un cardo, para dispersar mejor el olor, encontramos los excrementos grises y retorcidos de un zorro, con los que éste da a conocer sus dominios. En las alturas de la sierra vemos varias bolas blancuzcas de unos cuatro centímetros de diámetro, formadas de pelo y plumas envolviendo cráneos y huesecillos de animales: Son egagrópilas de búho real con los restos indigeribles de su comida. En nuestro camino de regreso localizamos un nido de ratones saqueado por un zorro, del que sólo quedan los ovillos de pelo que tapizaban el cubil. En una piedra, varias conchas de caracol nos muestran que el zorzal se dio un banquete, y en las inmediaciones observamos gran cantidad de letrinas de conejo. En cada nueva salida, la experiencia acumulada y los nuevos descubrimientos nos harán unos mejores intérpretes del terreno y sus habitantes, y podremos disfrutar de nuestro paseo con la satisfacción de sabernos cómplices y testigos de la vida natural de un medio vivo.



Unas conchas de caracol rotas contra una piedra nos muestran que el zorzal se dio un banquete



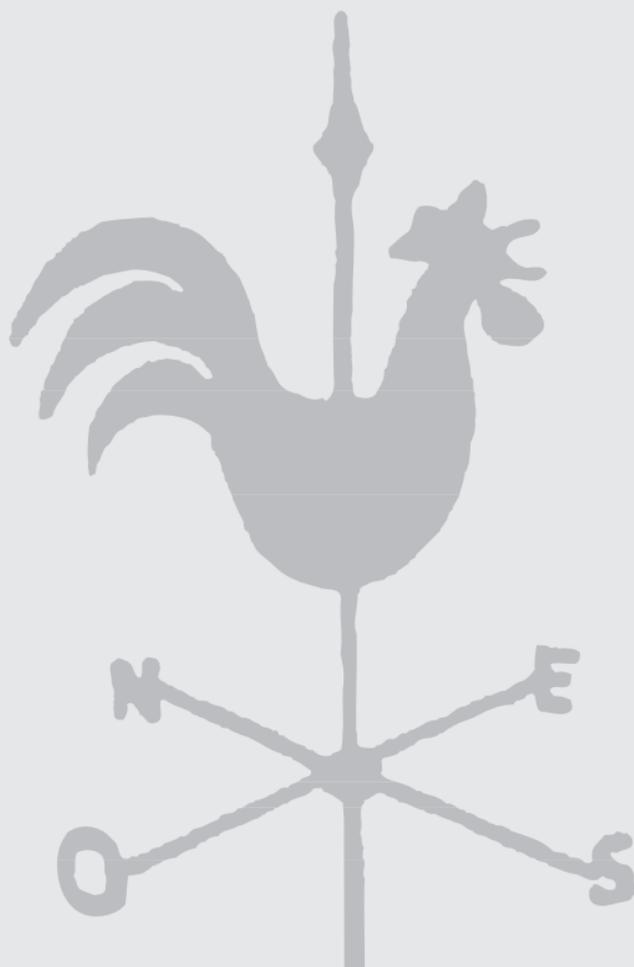
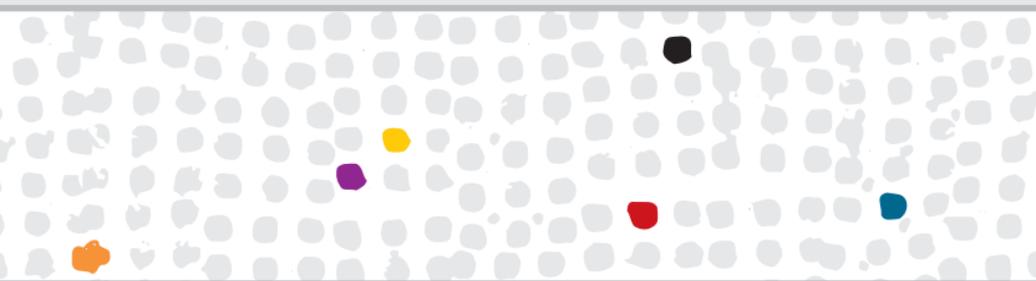
Plumas de arrendajo
1ª devorada por ave rapaz
2ª devorada por un carnívoro mamífero



Pluma de buho real en un cortado de Parapanda

anexos

Estos anexos recogen una serie de contenidos de menor extensión y significación para la identidad del territorio, pero que debían ser incluidos por su interés práctico, su utilidad para el viajero o su curiosidad, englobando desde los personajes ilustres del municipio hasta la gastronomía autóctona. Esperamos que sean el complemento idóneo para esta guía.



Gastronomía

En base a los recursos alimentarios de una determinada zona, ésta desarrolla su producción gastronómica, teniendo en cuenta este factor y desde tiempos inmemoriales Íllora al igual que toda la cuenca mediterránea ha rentabilizado sus productos para conseguir una de las dietas más equilibradas que se conocen en Europa. Dada la bondad del clima donde las legumbres como el garbanzo, la lenteja, la habichuela o leguminosas como la haba, eran abundantes y en una zona en donde el olivar es el cultivo más importante, la cocina se volcó en estos elementos junto con el cerdo como carne preferente para dar originalidad o a la gastronomía de la zona.

Nuestra cocina comparte elementos en común con el conjunto gastronómico de Andalucía, así platos típicos como el ajoblanco, el gazpacho, el puchero de garbanzos, las migas, las cazuelas, el pisto etc son compartidos con otras zonas de una amplia distribución geográfica. En lo que se refiere al concepto de gastronomía local, tenemos algunas recetas de producción propia que son en las que nos vamos a centrar.

Un hecho cultural y al mismo tiempo culinario ha sido y es "la matanza", como tradición que unía a las familias, a la entrada del invierno para preparar la despensa cárnica de todo el año. La matanza como antes hemos dicho no sólo la podemos contemplar como un acontecimiento culinario sino que también era un auténtico acontecimiento social en el cual se reunían toda la familia y su entorno más próximo. Otro elementos constitutivo de la despensa de la gastronomía local fueron los productos silvestres como son los espárragos, las collejas, los cardos, las setas, frutas silvestres como maletas, acerolas, higos de higuera y chumbos o bellotas.

Los espárragos silvestres sobre todo se hacen en miguilla aunque también se hacen en tortilla o fritos y lo mismo ocurre con collejas y cardos. La seta más buscada y de mayor calidad gastronómica ha sido sin duda la de cardo, pero también se consume las de alamo y los niscalos y la fruta de la que antes hicimos mención, la cual era recolectada directamente de los árboles a excepción del higo chumbo del que numerosos vendedores que en las mañanas del caluroso verano ofrecían en cubos su mercancía de casa en casa, la

bellota en Íllora fue el sustituto local de lo que en otros lugares fue la castaña, que calentaba las manos y los estómagos en las noches de invierno en las brasas de la chimenea rajadas por un lateral, hay gente que incluso anisaba algunas frutas como las cerezas para

consumo propio y no faltaba la elaboración de dulces caseros como los almendrados, los roscos de viento, los borrachuelos y las tortas de manteca y aceite en la que varias vecinas se unían para ir a la "tahona" y que el panadero le hornease los productos, hecho que todavía se sigue haciendo sobre todo en la festividad de todos los santos y en Semana Santa.



Recetas

Como en la mayoría de nuestros pueblos la cocina tradicional es muy variada y de recetas tan antiguas como sencillas, aunque ricas en su calidad y sabor, fruto sin duda de la imaginación, el saber popular y la adecuada utilización de los recursos disponibles.

Gachas de mosto

INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- > 750 g de harina
- > 250 g de almendras rehogadas
- > 2 litros de mosto (zumo de uva recién pisado)

Preparación > Se hierve el mosto en una olla y se va espumando (retirando la espuma con una cuchara) hasta que tome un color claro y homogéneo, a continuación se añade la harina, sin que haga grumos, hasta obtener una gacha consistente pero no demasiado espesa. La mezcla resultante se vierte en platos llanos, decorándola con las almendras y se sirve fría.



Gachas de mosto

Remojón lucio

INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- > Patatas para cuatro personas
- > Dos huevos duros
- > Dos naranjas grandes
- > Una lata de 200 gr de atún
- > Aceitunas de olivo lucio
- > Sal, aceite y vinagre
- > Un tomate grande (a ser posible de cultivo ecológico)

Preparación > Escurrir las patatas que previamente hemos cocido y trocearlas, añadir el huevo laminado, las naranjas y el tomate en trozos, el atún en migas y la cebolletas partida en finas tiras, condimentar al gusto con aceite, vinagre y sal y servir tanto caliente como frío.



Remojón de lucio, plato muy veraniego

Tortilla de collejas serranas

INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- > 1 Kg de collejas
- > Cuatro huevos
- > Sal y aceite

Las collejas deben ser recolectadas en un lugar exento de tratamiento fitosanitarios (pesticidas) ni cerca de caminos y deben ser a ser posible tempranas sin que lleguen a subirse (sin tallos).



La tortilla de collejas es un plato económico y sabroso

Preparación > Limpiar y hervir las collejas, retirar el agua sobrante estrujándolas con las manos y haciendo una bola, reogar en una sartén con una pizca de aceite, batir los huevos en un plato y añadir las collejas, mezclarlo y añadir de nuevo a la sartén caliente, voltear hasta que el huevo se haya tenga la consistencia deseada. Una sugerencia es acompañar esta tortilla con un tomate troceado con aceite y sal.

Ajo Blanco

INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- > Dos dientes de ajo medianos
- > Medio vaso de aceite
- > Vinagre al gusto
- > Sal
- > Un pepino
- > Una manzana
- > Un litro de agua
- > Dos cucharadas de harina de habas
- > Una rebanada de pan (opcional)



Ajo blanco con hielo

Preparación > En el recipiente de la batidora se mezclan los ingredientes, dejando aparte pelados y troceados el pepino y la manzana, que se agregarán al final. Se procede a batirlos añadiendo progresivamente el agua mientras se mezcla. Servir bien frío (incluso con cubitos de hielo). Este plato es típico en la zona del Poniente Granadino en la canícula.

Almendrado illoreño

INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- > 1/2 Kg de azúcar
- > 1/2 Kg de almendras rehogadas
- > Moldes para magdalenas (tres docenas)
- > 6 claras de huevo

Preparación > Preparar un jarabe de almíbar con un par de cucharadas soperas de azúcar. Batir las claras hasta conseguir el punto de nieve, y añadirles el jarabe junto con las almendras y el azúcar, la mezcla resultante se vierte a los moldes hasta cubrir una tercera parte y se hornea a fuego medio durante diez minutos. Servir frío como merienda o desayuno.

Pencas con miguillas

INGREDIENTES PARA 4 PERSONAS

- > Manojos de pencas (brotes nuevos de la planta de alcachofa)
- > Un picatoste (hogaza de pan frito)
- > Un par de ajos
- > Un puñado de almendras fritas
- > Agua, sal, aceite, pimentón y vinagre

Preparación > Cocer las pencas hasta que queden tiernas sazonándolas al gusto. Machacar en un mortero el picatoste, los ajos fritos y las almendras. Verter la mezcla resultante en una sartén con un poco de agua, añadir las pencas escurridas, condimentar con una pizca de pimentón y rehogamos. Servir caliente. Otra variante de este plato son las papas con miguilla sustituyendo las pencas por patatas fritas cortadas en rodajas y fritas con poco aceite.

La dieta mediterránea

La Dieta Mediterránea tradicional es aquella que se caracteriza por la abundancia de elementos vegetales como pan, pasta, verduras, ensaladas, legumbres, frutas y frutos secos; aceite de oliva como principal fuente de grasa; consumo de pescado, aves de corral, productos lácteos y huevos; pequeñas cantidades de carnes rojas y moderadas cantidades de vino, consumido en las comidas. Por sus especiales características la Dieta Mediterránea está científicamente y universalmente reconocida como la más saludable de todas las existentes.

A ello hay que añadir los siguientes hábitos saludables: paseos, tertulias y siesta en las horas que el calor aprieta.

Personajes célebres

El municipio ha sido lugar destacado en la vida de personajes que por distinto motivos, han alcanzado un lugar privilegiado en la historia y cuyo nombre ha pasado a la posteridad. Aquí queremos hacer mención a algunos de los más destacados:

San Rogelio

El pueblo de Íllora puede sentirse orgulloso de ser una localidad cuyo patrón es nacido en la misma, hecho que no suele ser frecuente. Así San Rogelio fue un monje ermitaño cuya fecha de nacimiento parece estar datada en torno al siglo IX y se sitúa su residencia en los alrededores de la Sierra de Parapanda.

La vida de San Rogelio se desarrolla en el ambiente que existe en la zona bajo la dominación musulmana, de esta forma existe una relativa tolerancia entre musulmanes y cristianos, conviviendo muladies, mozarabe, jódios y árabes. A pesar de esta situación en determinados momentos

esta convivencia se ve afectada por hechos como son el ansia de determinadas comunidades por expandir su credo religioso o acciones políticas que perjudican a unas comunidades por parte de otras.

De esta forma en el año 852 San Rogelio tras recibir la visita de un monje Sirio - Servideo- deciden marchar a Córdoba para hacer proselitismo de su fé. Tan osada

decisión se materializaría en la predicación en la mismísima mezquita de Córdoba, hecho que los musulmanes consideraron sacrilego y

que tuvo como reacción de los mismos un ataque directo y violento que culminó con la detención de los monjes cristianos y posterior martirio y muerte de los mismos.

San Rogelio entraría a formar parte del Santoral Cristiano y contribuiría a la formación de la identidad religiosa y cultural de Íllora.



Gonzalo Fernández de Córdoba El Grán Capitán

Nacido en Septiembre de 1453 en el Castillo de Montilla. De ascendencia gallega y del linaje de los Temez, Gonzalo ya desde temprana edad ya mostró sus dotes como buen guerrero, estando siempre en primera línea. La fama de su ascendencia y temple militar hace que la reina Isabel le llame a la corte donde comienza su ascendente carrera militar. Contrajo matrimonio con su prima Isabel de Sotomayor.

Su carrera militar le lleva a participar en enfrentamientos con tropas portuguesas en 1479 , pero sería en la guerra de Granada donde daría una gran solidez a su trayectoria militar que la realizaría con brillantez, actuando en Tajara, Loja, Baza, Moclin e Íllora. **La importancia de la plaza de Íllora y la actuación de Gonzalo hará que Fernando el Católico lo nombre primer alcaide cristiano de la villa.** Desde aquí seguiría participando en los restantes episodios de la conquista de Granada, figurando de hecho entre los pocos cristianos que son nombrados en las estipulaciones de la conquista de Íllora. El final del primer alcaide de Íllora tendría lugar en el año de 1515 en la ciudad de Loja.



Nicolás Jiménez

En el seno del movimiento obrero que se desarrolla en Íllora en la Segunda República, surge la figura de Nicolas Jiménez como lider socialista tanto del PSOE como de la UGT. Nicolas albañil de profesión se configura como uno de los dirigentes socialistas más importantes de la provincia de Granada, llegando a obtener el acta de diputado nacional en unas elecciones a cortes. Con el estallido de la Guerra Civil se ve obligado a exiliarse en Mejico donde desarrollaría el resto de su vida.

Juan Bautista Sánchez González

Juan Bautista hará carrera militar y destacará en distintos episodios de la Guerra Civil Española donde intervendrá en distintas batallas, destacando como un brillante estratega y oficial todo lo cual le valdrá el reconocimiento de sus superiores, culminando esta trayectoria con su nombramiento como Capitan General de Cataluña. Posteriormente caerá en desgracia política debido a sus divergencias con el General Franco, perdiendo la relevancia adquirida.

Festividades y celebraciones

Fiestas patronales

Íllora > El tercer fin de semana de agosto se celebran las fiestas en honor a San Rogelio. El 16 de septiembre, la verdadera onomástica del santo, es también fiesta local.

Alomartes > se celebrá en torno al segundo fin de semana de agosto en honor de Ntra. Señora de los Dolores.

Obéilar > En torno al 15 de julio en honor a la Virgen del Carmen.

Tocón > En torno al primer fin de semana de agosto en honor a la Virgen del Socorro.

Brácana > En torno al cuarto fin de semana de agosto en honor a nuestra señora de las Mercedes.

Escóznar > En torno al cuarto fin de semana de agosto en honor a San Francisco.



Antigua feria de ganado, Íllora

Otros festejos

Fiesta de la Candelaria > Se celebra el día dos de febrero. Tradición en la que se queman piras de fuego. Antaño era costumbre guardar durante toda la noche estas hogueras ya que personas de otros barrios entablaban disputas por apagar otras hogueras y hacer de las suyas las más grandes. Actualmente esta en decadencia.

Carnavales > Fiesta pagana de honda tradición se pierde en los años de la dictadura y reaparece en la época democrática con altibajos en esta última.

Día de la Cruz
de mayo



Día de las merendicas > Se celebra en Alomartes en el mes de febrero los vecinos acuden al paraje conocido como la Cueva del Agua en la Sierra de Parapanda.

Día de San Marcos > Se celebra en Tocón y Brácana. En este último pueblo tienen la extraña tradición de "atar al Diablo" para lo cual hacen nudos a las retamas, simbolizando este hecho.

Cruces de mayo > El día 3 de mayo se engalanan calles y plazas con cruces floreadas premiándose la de mejor decoración.

Fiesta de Santa Rita en las Ventas de Algarra > Era tradicional la tirada con escopetas a gallos vivos atados a un poste, costumbre que terminó por ser prohibida.

Real Feria de Ganado de Íllora > Del ocho al doce de octubre, considerada como una de las ferias más relevantes de toda España, en la década de los ochenta inició un declive que no se ha logrado remontar.



Encuentro juvenil Parapanda

Actividades socioculturales

Encuentro Juvenil Parapanda > Jóvenes de toda la provincia de Granada se reúnen el fin de semana antes de Semana Santa en una acampada en la Sierra de Parapanda para debatir temas de interés a los jóvenes.

Festival Internacional Parapanda Folk > Se celebra en la última semana de julio y está declarado festival de interés turístico nacional. Durante una semana actúan grupos de distintos países, estando considerada como una actividad de una importante relevancia cultural.



Festival Internacional
Parapanda Folk

Direcciones y teléfonos de interés

- Ayuntamiento de Íllora** > Plaza del Arco, s/n > 958 433 926
Centro de Salud > Avda. San Rogelio, s/n > 958 464 210
Biblioteca Municipal > Avda. San Rogelio, s/n > 958 433 162
Centro Sociocultural Usos Múltiples > C/ Prof. Antonio Mollinedo, s/n > 958 433 901
Correos y Telegrafos > C/ Cuesta del Hospital, s/n > 958 463 039
Guardia Civil > Ctra. de Montefrío, s/n (Íllora) > C/ Real, 9 (Tocón) > 958 463 033
Policía Local > Plaza del Arco, s/n > 615 943 523
Polideportivo Municipal > Crta. de Puerto Lope, s/n > 958 463 405

FARMACIAS

- Farmacia Manuel Delgado Delgado** > Plaza de San Rogelio, 5 > 958 463 331
Farmacia Mariana Muñoz Joya > C/ Sta Ana, 1 > 958 463 032
Farmacia Jiménez Jiménez > C / Real, 31 (Alomartes) > 958 448 021

ALOJAMIENTOS

- Hostal San Rogelio** > Avda. San Rogelio, s/n > 958 463 540
Hostal Parapanda > Ctra. de Alomartes, s/n > 958 456 613 / 958 456 250

RESTAURANTES

- Meson El Refugio** > Ctra. de Alomartes, s/n (Íllora) > 958 463 003
Restaurante Los Almendros > Ctra. Córdoba, s/n (Ventas de Algarra) > 958 340 037

TELÉFONOS DE INTERÉS

- Juzgado de Paz** > 958 463 101
Paradas de Taxi > 958 464 004
Radio Parapanda > 958 463 800
Servicio Andaluz de Salud (Urgencias) > 958 463 197
Empresa de Autobuses Ronabus > 958 463 096
Empresa de Autobuses Ilurotrans > 958 463 244

Bibliografía

- > ÁLVAREZ MARTÍN, Elisa y LUQUE ESPINOSA, José Luis. Patrimonio arqueológico y urbano en el Poniente Granadino.
- > ARGUELLES MÁRQUEZ (1987). El sistema defensivo nazarí Montefrío – Moclin. En: Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española, Madrid, pp. 85-91.
- > ASOCIACIÓN HERPETOLÓGICA ESPAÑOLA (2002). Atlas y Libro Rojo de los anfibios y reptiles de España.
- > AYUNTAMIENTO DE ÍLLORA (1990). Temas andaluces.
- > AYUNTAMIENTO DE MONTEFRÍO (2002). Cocina tradicional de los Montes para gente de hoy.
- > BANG, Preben (1992). Huellas y señales de los animales de Europa.
- > CABO, Ángel. Historia de España I. Edad Antigua.
- > CALERO, M. Antonio. Movimientos sociales en Andalucía, 1820–1936.
- > GALVEZ PARRAS, Mª Enriqueta y SALOBREÑA GARCÍA, José. Montes Occidentales de Granada.
- > GARCÍA GUARDIA, Gabriel (1988). Flores silvestres de Andalucía.
- > GARCÍA GUARDIA, Gabriel (1989). Andalucía: Guía de la naturaleza.
- > GARCÍA PORRAS, A.; MARTÍN LÓPEZ, E. y BORDES GARCÍA, S. (1999). La zona de acceso al Castillo de Íllora. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 1995, T. III, Sevilla, pp. 185 – 190.
- > GÓMEZ FERNÁNDEZ, Javier; MORENO ARROYO, Baldomero y ORTEGA DÍAZ, Antonio (1993). Setas del Parque Natural de las Sierras Subbéticas cordobesas.
- > GÓMEZ MORENO, Calera. Las iglesias de las Siete Villas.
- > IRVING, Washington. Crónica de la Conquista de Granada.
- > JIMÉNEZ LÓPEZ, José Antonio y PADIAL OJEDA, José. Íllora y su entorno. Aspectos geológicos, geográficos e históricos.
- > JIMÉNEZ MARTÍN, Antonio (2001). 502 Km en bici por el Poniente Granadino.
- > JONSSON, Lars (1994). Aves de Europa.
- > LACOMBA, J.A. et al. Aproximación a la Historia de Andalucía.
- > LADERO QUESADA, M.A. Granada. historia de un país islámico (1232–1571).
- > LÓPEZ LÓPEZ, Manuel. Guía arqueológica del Poniente Granadino.
- > MALPICA CUELLO, A. (1996). Los Castillos en época nazarí. Una aproximación.
- > MALPICA CUELLO, A. (1996). Poblamiento y castillos en Granada. El Legado Andalusi en Granada.
- > MALPICA CUELLO, A. Las villas de fronteras nazaríes en los Montes Granadinos y su conquista.
- > MORALES, Concepción et al. (2001). Árboles y arbustos. Granada, guías de la naturaleza.
- > ORTEGA DÍAZ, Antonio (1999). El maravilloso mundo de las setas.
- > RODRÍGUEZ CIRAS, Julio (2001). Guía medioambiental y ecoturística del Poniente Granadino.
- > RODRÍGUEZ, Fernando (1997). Conocer la naturaleza.
- > RODRÍGUEZ, Reques (2000). Anfibios de Córdoba.
- > SALVADOR, Alfredo y PLEGUEZUELOS, Juan Manuel (1997). Distribución y biogeografía de los anfibios y reptiles en España y Portugal.
- > TERRÓN TENTOR, José et al. (1997). De campo por Granada I y II.
- > VALLE, Fco. y TENORIO, Herminia (2001). El medio natural del Poniente Granadino.
- > VILLA REAL, Ricardo. Historia de Granada. Acontecimientos y personajes.
- > WATT, Montgomery. Historia de la España Islámica.

